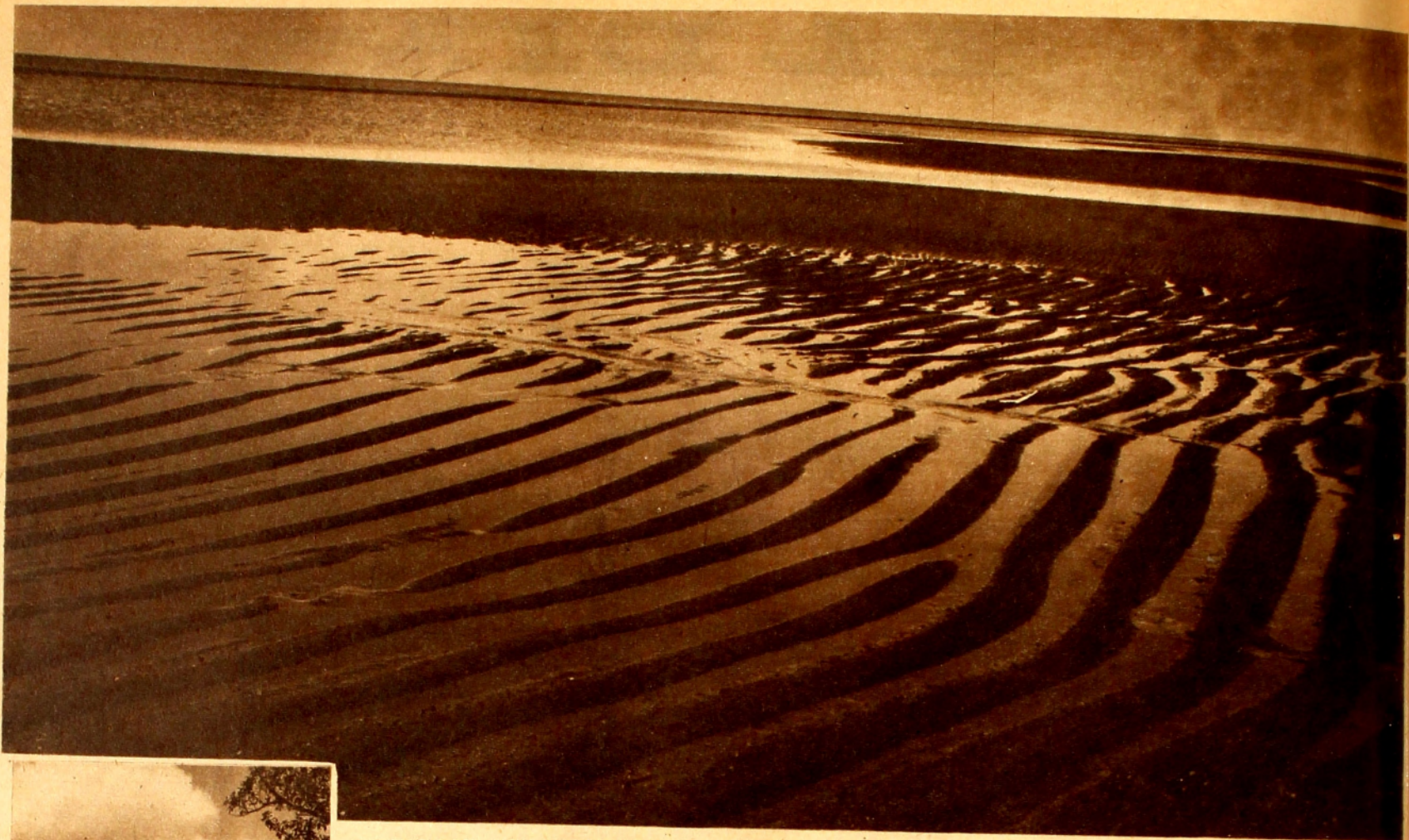




EL "CLARA Y", ENCALLADO.

VIDA azarosa la de este velero que, destinado a servir un pacífico tráfico comercial, parece estar acechado por la mala ventura, sorteada sin embargo felizmente. Se trata del famoso "María Madre", al que un litigio mantuvo anclado como prenda judicial en las aguas del Uruguay, frente a la ciudad de Paysandú, durante muchos años. Momento hubo en que las relaciones internacionales de nuestro país con el de la bandera de matrícula, se hicieron diplomáticamente molestas; pero después de varios lustros, cuando ya sus tripulan-

tes eran uruguayos, por más de una generación, el buque zafó de los escollos del expediente y pudo zarpar del puerto en que había estado anclado años y años... Carenado, relaccionado, remozado, y con el nombre de "Clara Y", volvió a navegar. El temporal del 31 de marzo lo sacó de la ruta; un golpe de mar le arrancó las anclas y le dañó el timón, quedando sin gobierno azotado por el furioso pampero que lo arrojó a la playa Las Delicias, de Maldonado. La pericia del capitán Gorlero le permitió sortear los escollos, salvar la tripulación, la carga, y el velero que, no habiendo sufrido daños irreparables, habrá de ser puesto de nuevo en situación de navegar. — Foto Roberto De Césare.



LAS TRAZAS DEL AGUA AGITADA QUEDAN GRABADAS EN LOS RIPPLE-MARKS PARA LA ETERNIDAD DE LOS TIEMPOS, FACILITANDO LA LABOR DE LOS GEOLOGOS. (COLONIA).

EDUCACION Y NATURALEZA

NUMEROSOS hechos nos inducen a suponer que las autoridades pedagógicas dando muestras de una reacción digna de elogio han decidido terminar con la educación puramente libresca, invitando a los alumnos y maestros a volver hacia el paraíso perdido, la Naturaleza, fuente de todas las enseñanzas y amplio libro constantemente abierto en el que se leen capítulos inolvidables.

Quisiéramos no engañarnos.

Hace mucho tiempo que en nuestras escuelas, en nuestros liceos y hasta en algunas facultades se imparte una cultura fría y unilateral, bajo la égida de los admirables recitadores de textos. Se habla de la importancia de la observación, pero no se practica la observación, se hacen resaltar las ventajas de las experiencias pero se descuida la realización de tales experiencias y hasta se llega en algunos casos a infundir buenos conceptos en la mente de los discípulos, aunque resulta luego que éstos desconocen el mundo.

Sabemos que en muchas oportunidades la culpa de todo esto no la tienen ni los maestros ni los alumnos. Pero desconfiamos siempre de los que nos dicen que en sus clases sin utilizar la observación ni la

experiencia han obtenido buenos resultados; de los que afirman que llevar a los alumnos hasta colocarlos frente a los hechos naturales es una operación impracticable; de los que sostienen que cuando se le muestran a los escolares o liceales materiales que fijan en su mente admirablemente los conceptos que se pretenden explicar se comete una exageración que conduce a una especialización que no entra dentro de los fines de la enseñanza media.

Si se quiere formar ciudadanos conscientes y útiles a la sociedad, según la expresión va tan usada, es preciso hacerles conocer el mundo directamente y no limitarse a la sola utilización de los textos o del discurso. Ante todo hay que hacerles conocer el país que habitan.

Una tradición heroica no debe conformarnos. Debemos estar preparados para afrontar la realidad del presente y hacer que las cosas y los hombres adquieran una nueva valorización. Hay además una gran diferencia entre el país que se conoce a través de la palabra ajena y el que puede verse directamente.

La patria no está integrada solamente por los ciudadanos que la habitan, sino que también por el suelo, los ríos, la vegetación,

la fauna, las obras humanas, y el ciudadano conciente; el útil al país según reza la frase anteriormente indicada debe conocer el drama del agricultor que lucha contra los factores climáticos adversos, o las plagas que invaden sus cultivos, el drama del ganadero que lucha contra los efectos de las sequías, el empobrecimiento de las pasturas y las enfermedades que atacan a los animales de pastoreo; debe conocer las características y la evolución de los ríos que aparte de las utilidades ya prestadas constituyen una esperanza en la solución de los problemas futuros; debe saber además por qué es imprescindible la conservación de la flora, de la fauna y de las bellezas naturales.

Es imposible que esto pueda aprenderse en el estrecho recinto de la clase por más buena voluntad que pongan de su parte los que enseñan o los que asimilan tales enseñanzas. Fuera del claustro existirá siempre un mundo más rico en variedad, más bello y más real que los alumnos desconocerán. Tal vez se acerquen a él sin la compañía de sus maestros, pero sus ojos quedarán deslumbrados ante la aparente complejidad de los fenómenos y no acertarán a comprender claramente porque faltará el guía que de lo simple los conduzca hasta lo complejo.

Cuesta creerlo, pero en la época en que vivimos no conocemos aún nuestra tierra en la medida necesaria. Especulamos sin embargo con gran soltura sobre las posibilidades económicas del país olvidando que para esto es necesario un conocimiento físico y biológico previo del mismo. Para que ese conocimiento se haga posible es preciso ponerse en acción y explorar el territorio, y estudiarlo en todos sus aspectos. Esta práctica difícil debe comenzarse desde la escuela o el liceo, realizando excursiones o simples caminatas a lugares poco distantes pero que muestren a los alumnos aspectos de un gran valor educativo. Al principio serán muchas las dificultades que habrá que vencer, pero no tardarán en llegar los días en que los éxitos harán olvidar todas las penurias pasadas, porque el aprendizaje que en el salón de clase se realiza por la sola y persuasiva palabra del maestro, al aire libre se hará frente a los hechos mismos que constituyen una palabra más persuasiva aun: la palabra clara y bella de la Naturaleza.

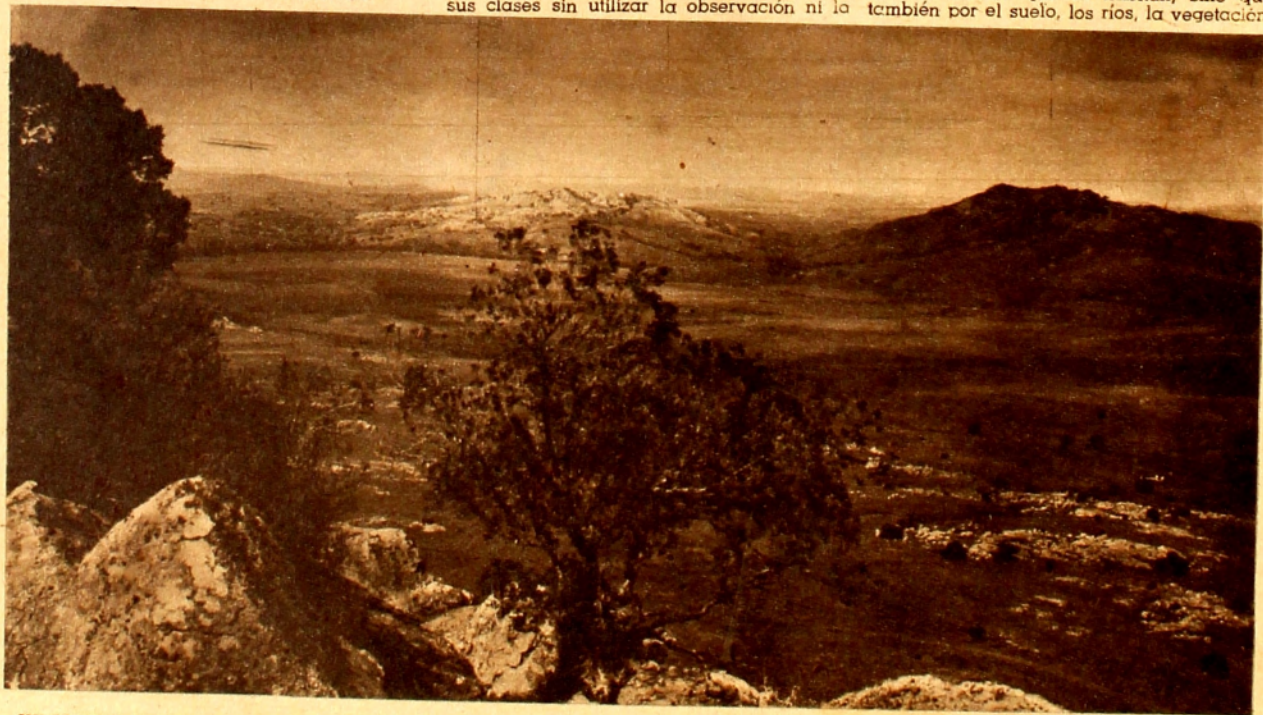
El fortalecimiento de la mente se realizará paralelamente al fortalecimiento de las energías físicas.

El alumno llegará a formarse un nuevo concepto del saber humano, de la ciencia. No lo verá condensado en las páginas de los libros que llenan los estantes de las bibliotecas, sino en el escenario donde las fuerzas cósmicas se disputan el poderío y donde la Vida adquiere toda su plenitud.

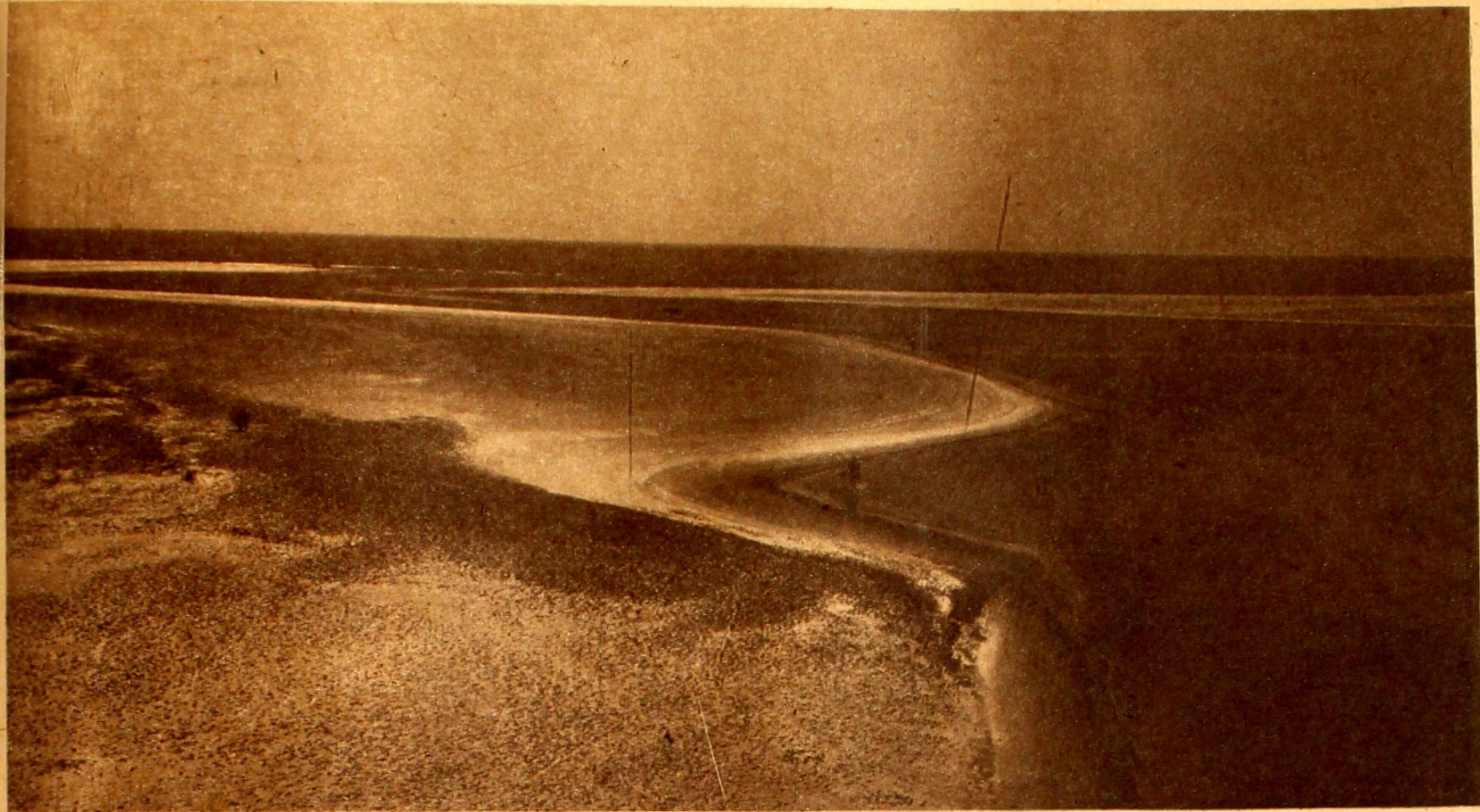
Fotos del autor. Jorge CHEBATAROFF.



REMANENTE DE ARENISCAS DE TACUAREMBO, QUE NOS DEMUESTRA QUE MIENTRAS POR UN LADO LA SEDIMENTACION AGREGA MATERIAL A LA CORTEZA DEL GLOBO, POR OTRO LA EROSION VA BORRANDO LOS RASGOS PRIMITIVOS.



NO EXISTEN EN NUESTRO PAIS VERDADERAS MONTANAS, PERO LAS SIERRAS Y CERROS SON EJEMPLOS SINGULARES DE LAS FORMAS POSITIVAS DEL RELIEVE. (CERROS DEL PENITENTE).



ROCA DE UN ARROYO, DONDE SE APRENDE QUE LA COSTA NI ES UNA LINEA DEFINIDA NI ES UN ELEMENTO ESTABLE DE LA NATURALEZA. — (PORCION TERMINAL DEL SOLIS GRANDE, BORDEADA DE ARENA Y CANTOS RODADOS).



LIBRO DONDE EL ALUM. NO PUEDE LEER CON CLARIDAD LAS SUCESIVAS ETAPAS DE LA HISTORIA DE UN MEDANO ATACADO POR LA DEFRACCION (ACCION DEL VIENTO). LAS TOSCAS (CANELONES).



EL OLEAJE OFRECE EL EJEMPLO MAS IMPRESIONANTE DE LA CONSTANCIA DE LA LABOR DE LAS FUERZAS NATURALES, QUE A TRAVES DEL TIEMPO SUMAN SUS ESFUERZOS INFINITOS. — (COSTA PLATENSE).



LA METRALLA DE CANTOS RODADOS QUE EL OLEAJE ARROJA CONTRA EL ACANTILADO EN MAREA ALTA Y CON FUERTE VIENTO, DESCUBRE A LA VISTA SUCESIVAS ETAPAS DE LA HISTORIA DE NUESTRA COSTA. — (CORNISA DEL SOLIS GRANDE, MALDONADO).



EL MEJOR ESTUDIO DE LA VEGETACION SE REALIZA EN EL MISMO MEDIO DONDE LAS PLANTAS VIVEN. SAUCE CRIOLLO, CAMALOTES Y BOSQUE HIDROFILO, JUNTO AL ARROYO FARRAPO. (RIO NEGRO).



TEMPLO INGLES. MONTEVIDEO. — LITOGRAFIA DE WIEGELAND

LA COLECCION "ROBERTO PIETRACAPRINA" DONADA AL MUSEO HISTORICO

Es la que reuniera Don Roberto Pietracaprina — con tal interés patriótico y con tan refinado sentido del elemento documental — otra de las tres grandes colecciones — que el Museo Histórico Nacional ha instalado en la planta baja de la casa que perteneció al General Lavalleja. Con muy justa razón, está considerada como la

más valiosa y completa que, en su género, se haya reunido hasta ahora en nuestro país, y no cabe duda, tampoco, de que su incorporación al Museo sí, por un lado, ha venido a constituir un aporte realmente precioso para el acervo de aquél — el Museo era, en efecto, pobre en esa clase de

piezas que, raras de por sí, hoy se cotizan a muy alto precio en el mercado de antigüedades; — por otro, también ofrece al público una singular y permanente oportunidad para conocer el pasado — el hombre, su hábito y su morada — de éste y otros países americanos, a través de una de las formas más gráficas: la de la historia que, por medio de la línea y el color, se fija en el recuerdo al mismo tiempo que renueva la fiesta de los ojos. Fue donada — el 11 de noviembre de 1942 — al Estado, por la señora María Cristina Méndez Pereira de Pietracaprina que, así, en forma tan noble y generosa, interpretó la voluntad y complementó la desinteresada

obra de su distinguido esposo y, conforme a las condiciones, establecidas previamente, el Gobierno acordó destinarla — por decreto de igual fecha — a una sección especial de la casa que fué del Jefe de los Treinta y Tres, donde, bajo el nombre de tan ilustre coleccionista, se le guarda íntegramente y es exhibida a diario. Gran parte de esta colección, la totalidad quizá, fué publicada en estas mismas páginas por generosa decisión del Sr. Pietracaprina.

Tan sólo una acendrada vocación por esas formas de la historia — de expresión ingenua, a veces, pero siempre de un rico valor documental — podía haber movido a un largo e inintermitido esfuerzo como

el llevado a cabo por Don Roberto Pietracaprina. Este fué, en efecto, un ciudadano que, ya en el plano de la función pública o en la esfera de la actividad privada, colaboró y se preocupó sinceramente, a toda hora, en cuanto obra que tuviera por fin el mejor esclarecimiento y la mayor ilustración de los diversos momentos del pasado nacional, rioplatense o americano. La vasta colección de láminas y grabados históricos que reunió — colección que ahora se expone en perfectas condiciones de ubicación y de visibilidad, en un ambiente tan adecuado como es el de la antigua casa del héroe de Sarandí — debe mirarse en consecuencia, como la síntesis de todo ese su amor hacia lo que fué: agua, cielo, campo, rostro, costumbre, traje o casa. A ellos consagró — y por muchos años — una ejemplar dedicación y aquel su fino gusto natural que le permitió hacer de su galería, ya valiosa en contenido artístico y documental, un conjunto de rara y sorprendente armonía.

Verdadero tesoro gráfico, la Colección "Roberto Pietracaprina" ilustra sobre la historia patria — y época de otros países del continente sudamericano — en sus más diversos aspectos, más, al propio tiempo — y ésta es otra dirección insospechada que ella brinda — pone al visitante frente a todos aquellos viajeros o artistas — casi siempre marinos — que llegaron al Río de la Plata, a principios o a mediados del siglo pasado y que fueron, precisamente en su mayoría, los autores — dibujantes o grabadores — de las estampas que integran la misma.

De esa manera, mientras que, por un lado, tales láminas pueden conducir al profano a través del tiempo colonial, o de "los días heroicos de la epopeya criolla, o de la formación espiritual y material de la República", mostrándole un plano, una aduana, un tipo o un vestido, por otra parte sirven para que el técnico entre en contacto con más de un curioso detalle de la figura y el procedimiento de cada uno de aquellos plásticos, siguiendo el trazo de Vidal, por ejemplo; estudiando el color de Pallière, o la luz de D'Hastrel, o profundizando, en fin, el oficio de Wiegeland, y el trabajo a pluma de Besnes e Irigoyen. Está compuesta esta colección por 265 piezas y, según su naturaleza y su significado, ellas han sido distribuidas en cuatro salas y ordenadas en serie, respondiendo a una minuciosa clasificación.

La primera serie que se encuentra en el inventario es la correspondiente a la Galería Royale de Costumes. Está formada por 11 láminas y todas ellas se refieren a una época argentina. Alternan, allí, típicamente, clases sociales, figuras y trajes, el campo y la ciudad. A un oficial en traje de campaña y a un estanciero se oponen, en efecto, un general o un carabiniere de la escuadra rosista, a un gaucho de los alrededores de Buenos Aires, la viñeta de una mujer porteña.

Y sino, todavía pueden verse al lancero, el changador, la mujer rural y el negro de la infantería.

Viene, después, otra serie no menos importante y que, bajo el nombre de Colección Fisquet, agrupa las estampas realizadas por Fisquet y por Lauvergne.

Fueron estos dos oficiales de marina fran-

Nueva Pasta Antisudoral *corta la* Transpiración axilar *sin dañar*



1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración. Su efecto dura de 1 a 3 días. Desodoriza el sudor.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Ardid es inofensiva para los tejidos.

Un poquito de Ardid rinde muchísimo. Compre el nuevo pote gigante a \$ 2.50. Es más económico.

Se han vendido ya 25 millones de potes de Ardid. ¡Pruébela hoy mismo!

ARRID TAMBIÉN A
\$1.50 y \$0.70



ADUANA DE MONTEVIDEO, AÑO 1836. — DIBUJO DE LAUVERGNE, OFICIAL DE LA CORBETA "LA BONITE"

cesa que, habiendo participado en el viaje alrededor del mundo efectuado por la corbeta "La Bonite", tuvieron oportunidad de visitar por unos días Montevideo, en 1836. Dibujantes los dos, recorrieron sin duda, en ese poco tiempo, algunas de las zonas más características de la joven ciudad y nos dejaron como recuerdo de su paso apuntes y vistas que hoy poseen un gran valor documental. Tales láminas reflejan un momento intenso de la vida de aquella, a su través, uno tiene la idea de lo que por entonces fueron el puerto, la iglesia o el mercado montevideanos.

De real interés son, también, otras dos series. Se conocen con el nombre de Colección Ferrario y Colección Debret, respectivamente, y ofrecen tipos y escenas costumbristas. Las láminas — en número de 7 — de la primera representan al Buenos Aires del año 1820 y, junto a las figuras de troperos españoles, muestran, después, diversos grupos de indios — algunos charrúas y otros de las Misiones Jesuíticas — pescadores o negociantes. En cambio, las estampas de la Colección Debret — que son 5 — reproducen tipos indígenas del Río de la Plata y permiten formarse un juicio sobre el arte de este dibujante francés que vivió en la Corte de Río de Janeiro, fué Director de la Academia de Bellas Artes y legó un extraordinario álbum sobre el hombre y el paisaje brasileños de principio y mediados del siglo XIX.

Está, luego, la Colección Pallière. Abarca 7 láminas y cuatro de ellas son originales. Es, en consecuencia, una serie de gran valor, pero, también, tiene un profundo interés por la figura de quien la dibujó. Jean León Pallière Grandjean Ferreira — nacido en Río de Janeiro en 1823 y muerto en Lorris, en 1887 — fué, en efecto, un amable y fino artista francés — pintor y litógrafo — que vivió durante 12 años en el Río de la Plata, además de haberlo hecho, en Brasil y en Chile. Tanto en Buenos Aires como en Montevideo, pudo dedicarse a la observación y el trato íntimo del ambiente y sus diversos pobladores y, en esa forma, realizó una larga y feliz obra costumbrista, interpretando como pocos el tipo físico y espiritual del rioplatense de 1860 a 1870. Como romántico — que lo fué, además de costumbrista — hay que agradecerle, todavía, la visión doméstica que nos dió del gaucho — mostrando su lado afectivo — y, aunque no tuvo, como se dice, "el dibujo constructivo de Rugendas ni el vigor cromático de Monvoisin", debe mirarse al autor del famoso álbum "Escenas Americanas" en función de la claridad y el respeto con que supo traducir ese pasado criollo tan agitado como pintoresco. Sus estampas reflejan en este caso, va el puerto o la Ciudadela de Montevideo, o nos ponen frente a escenas tan típicas como la de Sarandí y Misiones en 1858, o nos traen, aún, la imagen del gaucho y familia, cuando no la de algunos tipos populares, como el agrimensor, el lechero o el panadero.

Adolphe D'Hastrel y Emeric Essex Vidal también se encuentran representados en esta colección, con dos series de verdadera importancia. Tanto el marino e ingeniero militar francés — que fué gobernador de la isla Martín García y que dirigió las fortificaciones de Montevideo en 1839 — como su colega inglés, que llegó al Río de la Plata, primero, en 1816 o 1818 y, después, en 1828 y en 1829, gozaron y tienen justo renombre entre los viajeros que mejor documentaron, con su lápiz o su pincel, la fisonomía característica de la vida rioplatense. De D'Hastrel — que aquí pintó, dibujó y recogió cantos y músicas populares — se afirma que tuvo, como pocos, el sentido del color y la más afinada visión de la atmósfera y que, de los muchos pintores y litógrafos venidos a estas tierras durante el siglo pasado, fué uno de los más



LA PUERTA DE LA CIUDADELA. — ACUARELA DE JUAN LEON PALLIERE

subtiles y, tal vez, el de mayor distinción espiritual. Por su parte, Vidal es elogiado por la avidez y certeza de su pupila y por la extraordinaria y fecunda fidelidad con que reprodujo todo lo que vio en estas tierras. El primero — a quien se debe el precioso Álbum de la Plata — ilustra al visitante con 14 láminas donde pueden verse tipos como el payador, o el gaucho de las cercanías de Buenos Aires, o los distintos trajes que se usaban en aquella época. De Vidal — autor de "Picturesque Illustrations of Buenos Aires", las primeras ilustraciones gráficas de esos lugares, publicadas en Londres en 1820 — se exhiben, en cambio, una vista de Montevideo y tres escenas del campo: la boleada de avestruces, la penca y la posta de viaje.

Todas estas estampas tuvieron, sin embargo, de nacional tan sólo el tema. Fueron, en efecto, dibujadas por aquellos artistas o viajeros en nuestro país o, en Buenos Aires, pero su grabado se realizó en Europa. Justo es, entonces, aludir a las litografías que, además del tema, poseyeron, también, el sello local. En la Colección "Roberto Pietracaprina" figuran, precisamente, las láminas salidas de dos o tres de los establecimientos más famosos que hubo en Montevideo, a mediados del siglo pasado. Las litografías de Wiegand, por ejemplo, son de una bellísima calidad y, en número de 8, reproducen vistas de edificios e interiores: la Iglesia Matriz, el Hospital de Caridad en 1857, el Teatro Solís o el molino americano de la esquina de Río Negro y Durazno. Ya las que integran las dos series de la Colección Ibarra — 24 láminas chicas y 8 grandes — se refieren más bien, a motivos gauchescos y a tipos

indígenas. Fué Gregorio Ibarra el primer argentino que fundó en Buenos Aires una empresa litográfica, se distinguió por su amor a la música y, entre nosotros, tuvo una librería. En fin, los trabajos del viejo maestro Sommariva reflejan un poco la labor que, en cuanto al grabado, cumplió nuestra Escuela de Artes y Oficios.

No termina ahí, empero, la colección "Roberto Pietracaprina". Luego de pasar por todas esas series, el visitante puede detenerse, todavía — y por mucho tiempo — ante las estampas — debidas a Barry — del combate de Obligado, o ante el soberbio trabajo caligráfico de Besnes e Irigoyen para la canción fúnebre de Acuña de Figueroa a Bernabé Rivera; frente a las litografías del genial y aventurero Bacle, o a las fototipias de Diógenes Héquel o a una "marina" del italiano De Martino; ante la serie de reconstrucciones de la Colonia del Sacramento, hecha por Menck, o frente a los planos del Montevideo antiguo, firmados por Pico, Cardeillac, Zucchi, o Delbeuer. Y, aún, quedarían por ver más grabados y apuntes del Plata y de otros países americanos, mapas, bocetos de héroes, diplomas, proclamas y despachos militares.

Biblioteca de la luz y del color, esta Colección "Roberto Pietracaprina" fué librada al público el 9 de febrero de 1943. Todos, en cualquier momento, pueden seguir en ella, etapa por etapa, y siempre gratamente, "el desarrollo cumplido, ora desde el punto de vista de la evolución de las costumbres, o del desenvolvimiento comercial y edilicio, ora de la acción de patria de los fundadores", por el Uruguay en su pasado. Todos: el profano, el investigador y el artista.



PASTOR DE LOS ALREDEDORES DE LIMA



BOLEADA DE AVESTRUCE. — E. E. VIDAL. 1820.



EL JUEGO APASIONABA A LOS TROPEROS ESPAÑOLES. — ESTAMPA DE LA COLECCION FERRARIO.



FRAY GABRIEL TÉLLEZ. "TIRSO DE MOLINA", VERDADERO CREADOR DEL PERSONAJE.

CUMPLE cien años Don Juan Tenorio. Más de uno se sorprenderá ante el dato: ¿cien años no más? Se trata del Don Juan de Zorrilla. ¿Hay otro, entonces? Más de uno formulará también esta pregunta. Y no se necesitará que sea un hombre poco leído. Gregorio Marañón, hombre muy leído y **escrito**, que estudió especialmente el personaje, sospecha vagamente la existencia de otro Don Juan. Pero hay otro, y otros. Y justamente entre los otros está el verdadero. Porque, en efecto, ese Don Juan cuyo centenario se cumple ahora, es uno de los apócrifos.

Decía Ramón Pérez de Ayala, que todo español nace conociendo a Don Juan. Se refería, sin duda, o podía referirse, a los españoles de ambos mundos. Es cierto, todos conocemos a Don Juan, y ninguno sabemos cuándo nos lo encontramos por primera vez. Pertenecemos, diría un darwinista, a nuestros caracteres adquiridos y hereditarios.

Está bien; pero hay que observar lo siguiente: que ese Don Juan que nace con todos nosotros, no es el auténtico, sino el de Zorrilla, el del siglo XIX, el que ahora cumple cien años.

Otra sorpresa para muchos: ¿cómo? ¿no es el auténtico el Don Juan de Zorrilla? Habrá que desilusionar a no pocos, pero no hay más remedio. No, no es un Don Juan

DON JUAN TENORIO COMO LIBERTADOR

auténtico el de Zorrilla, el innato en los españoles de España y de América. Este Don Juan, señores, es apenas un calavera de barrio; le falta mucho para ser Don Juan.

Tres insignes figuras ha creado la literatura española: Celestina, Don Quijote y Don Juan. De ellas, la más noble, Don Quijote; la más siniestra, Celestina; la más grande, Don Juan. Esta última es también la más universal. Ninguna otra creación literaria del mundo ha tenido tanto éxito; se ha imitado en todas partes, en todas formas y en todo tiempo, desde su aparición; hoy mismo se sigue imitando.

Tiene, al parecer, un origen histórico. Literariamente, se cree que va andaba esbozado por la Italia del Renacimiento. En la Italia renacentista nos lo presenta el gran poeta español que le da la forma artística definitiva y que, por lo tanto, es su verdadero creador: Fray Gabriel Téllez, más conocido por el seudónimo de Tirso de Molina, uno de los tres autores dramáticos españoles que están a la altura de Shakespeare y de los griegos, los más grandes. Lope de Vega y Calderón, claro está, son los otros dos.

Cuando se conoce el Don Juan de Tirso se experimenta una ingrata sensación. Resulta que ese Don Juan empieza por conseguir a la dama de otro fingiéndose en la oscuridad de la noche y en el silencio de la cita oculta, el galán; sigue por burlar con palabra de casamiento a una crédula paisana que lo ha salvado de un naufragio y devuelto a la vida con sus cuidados; suplanta a un amigo ante la amada de éste; desbarata sin aviso un casamiento rústico; injuria al propio padre, asesina al padre de la novia, profana un templo, blasfema contra Dios, se ríe del otro mundo... Un delincuente, un monstruo.

¡Ese no es Don Juan! Así exclama uno, defraudado. Don Juan es, para nosotros, un burlador de mujeres, pero a pura presencia sin engañarlas realmente; un conquistador, pero por sí mismo y no suplantando a otros; un perseguido que mata al padre de aquella a quien ama, pero en defensa propia, obligado más bien por la terquedad del viejo; un descreído, pero no un irredimible. ¡Si Dios lo perdona, al final, y se lo lleva al cielo, mientras que para el de Tirso no hay misericordia humana ni divina que lo salve del fuego del infierno!

Y sin embargo, por mucho que nos choque al comienzo, conforme nos relacionamos con él, conforme lo analizamos, comprendemos que ese monstruoso Don Juan, ese que a todos nos falta conocer aún, es el verdadero, el grande, el que justifica su fama universal y su extraordinaria fortuna en todas las literaturas.

Tirso es fraile; vive en un mundo en que la corrupción de las costumbres cunde; como hombre de iglesia, quiere poner un dique al torrente, y ofrece al numeroso público de los teatros españoles (a todo el pueblo español), el ejemplo de un libertino y blasfemo que se condena irremisiblemente ante los hombres y ante Dios. Eso cree hacer él, con toda la santidad moralista. Pero el enorme poeta que llevaba dentro se sobrepone al moralizador, y resulta para el público, al revés, un magnífico ejemplo de vividor en un mundo metafísico, la oposición más brillante de la vida con todos sus derechos, al dogma anonadante. Y así lo vio y sigue viéndolo el mundo: desbordado, sin duda, pero como se desborda el río sometido a la estrechez del cauce, es decir, volviendo por los propios fueros vitales, con destrozo y todo.

El matrimonio limitador, el hogar sembrador de trabas, la paternidad adusta, la hospitalidad mezquina, la amistad celosa, Dios insaciable... todos esos y muchos otros principios en que estribaba la sociedad cristiana, extremados absurdamente, habían entecado y entenebrecido la vida, y Don Juan viene a contrarrestarlos, a derribarlos, a escatmecarlos. Es, pues, un auténtico libertador y, como todos los libertadores; destrózn y cliente del diablo. Esta heroica condición suya explica su éxito. No es solamente el libertador de un pueblo ni de un mundo ni de una época. Es el permanente y absoluto libertador. ¿Se comprende ahora su grandeza?

Es tanta, que su imitación artística empuja a tentar en España y fuera de España, conforme aparece el modelo. Pero la misma grandeza que lo hace atrayente, lo aleja de los imitadores. Ya Molière, que nos da uno de los Don Juanes más parecidos al de Tirso, lo siente demasiado grande en sus manos, y se limita a reproducirlo como un ateo.

El romanticismo del siglo XIX, que es principalmente la resurrección de lo español sepultado por el neoclasicismo del siglo XVIII, se aplica excepcionalmente a la figura literaria de Don Juan. Pero hay dos romanticismos: el español del "siglo de oro" (que los profesores llaman clasicismo, sin saber lo que dicen) y el europeo del siglo XIX. El primero es el puro y el fuerte; el segundo es un remedo. En este segundo se desvirtúan todas las creaciones del anterior, entre ellas Don Juan.

Quien más desnaturaliza a Don Juan en el 800, es Lord Byron, cuyo Don Juan, bonito, cándido, es lo contrario de Don Juan, o sea la víctima de las Doñas Juanas, como Catalina de Rusia. Quien probablemente se parece más al original es el de Espronceda, que lleva el nombre de Félix de Montemar, auténtico diablo, que sigue rebelándose hasta en el otro mundo. Entre uno y otro, tirando más a lo acórrilo que a lo fidedigno, está el de José Zorrilla, el que ahora se recuerda, y que es el más conocido, el único conocido, casi, de todo el mundo hispánico, porque es el que mejor encajaba en cierta blandura sentimental de los españoles ochocentistas, después de cuatro siglos de dureza en la victoria eufórica y en la decadencia soberbia.

El Don Juan de Zorrilla lo ha sido o pudo haberlo sido cualquiera de nosotros. Todos lo hemos conocido. Es el calavera del barrio, al que las mujeres, cuando lo lontan, lo más enérgico que le dicen es "sinvergüenza". ¿Quién ha sido, sería o ha charlado en la esquina con el delincuente de Tirso? El sinvergüenza de Zorrilla conquista por la percha, no necesita prometer casamiento, apenas por una apuesta se atreve a burlar a un amigo, quiere casarse con Doña Inés, sueña sinceramente con ser fiel marido, dócil yerno, buen padre; mata porque lo acorralan; vislumbra sereno, pero respetuoso, el ultramundo; es un buen cordero de Dios, en el fondo, y a su muerte le vemos el alma camino del cielo...

He aquí el Don Juan que conocemos y admitamos; el que todos los muchachos llevan por modelo; el que todas las muchachas esperan; el que algunos médicos de



EL POETA JOSÉ ZORRILLA, A LOS VEINTI-SEIS AÑOS, CUANDO ESTRENO "DON JUAN TENORIO".

nuestro tiempo, con Marañón a la cabeza, han intentado en vano desacreditar, porque la gente lo considera íntimamente libertadorcito.

Pero el grande, el prodigioso, el libertador, es el otro, el de Tirso, que además tiene una factura dramática insuperable (no es malo el de Zorrilla en tal aspecto) y un lirismo en su poesía de lo más elevado, de lo más fino que puede hallarse en toda la lírica española, y sirva de ejemplo no más la endecha de Tisbea ante la decepción que le causa el burlador: "¡Fuego, zagalas, fuego, que mi cabaña se abraza!"...

Si el centenario del Don Juan apócrifo nos sirve para acercarnos al auténtico, eso más tendremos que agradecerle a Zorrilla, que a tantas almas románticas ha mecido con su madrigal a orillas del Guadalquivir o su elegía en el cementerio sevillano.

José GABRIEL.

GRAN APERITIVO

RECONSTITUYENTE

VERDADERA JOYA DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

Hermosura Cutánea Natural Fácilmente Adquirida

Use Cera Mercolizada de acuerdo con las indicaciones y goce de las ventajas de un cutis suave e inmaculado. Cera Mercolizada blanquea el cutis, dejándolo muchos matices más blanco y mantiene la tez fresca, limpia y clara - de aspecto más joven. Le será fácil conservar su cutis exactamente como usted lo desea, empleando Cera Mercolizada. Aplíquese Cera Mercolizada por la noche y despiértese con la realización de su propia belleza natural.

Pórlac elimina el pelo superfluo. Es delicadamente perfumado y fácil de emplear.

En todas las farmacias y perfumerías.

PARA ACLARAR RAPIDAMENTE EL CUTIS

CERA MERCOLIZADA

Limpia, Suaviza, Blanquea y Protege



Dr. OCTAVIO MORATO, CIUDADANO QUE EN TODA OCASION SE DESTACÓ POR SUS VIRTUDES PERSONALES Y CONDICIONES INTELECTUALES, VINCULADO DESDE LA JUVENTUD A LOS CIRCULOS BANCARIOS Y UNIVERSITARIOS, EN LOS QUE SOBRESALIO POR SUS DONES SINGULARES. EL DIA 2 DE ESTE MES SE CUMPLIO EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA SENSIBLE DESAPARICION DE TAN RELEVANTE PERSONALIDAD. — DIBUJO DE BUSCASSO.

ARQUITECTURA

AUTOCTONA

AMERICANA

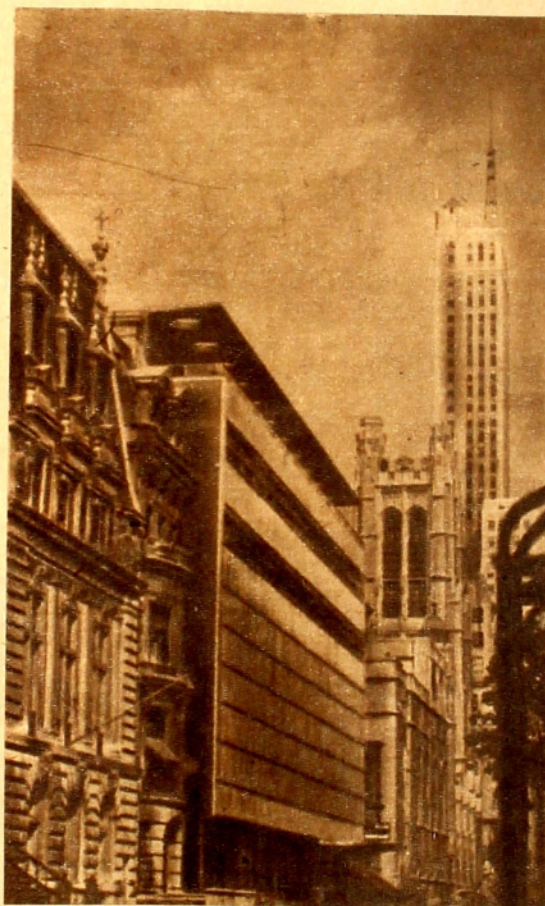
DENTRO de la organización cívica de Nueva York existen gran cantidad de elementos que volviendo a esta ciudad estudiaremos nuevamente: mencionemos ahora únicamente entre ellos el Museo Metropolitano de Nueva York, el Museo de Arte Moderno, a la Casa de las Españas, al Instituto Geográfico, a la zona antigua, junto a los viejos barrios del puerto, donde aún tienen asiento las principales casas bancarias, Wall Street (la calle del Muro), los antiguos cementerios y capillas, los primeros edificios que comenzaron a sentar la historia del rascacielos americano, y que se remontan en el tiempo a las obras de "el gran Maestro" Sullivan, el arquitecto de Chicago. La Universidad de Columbia, con toda su evolución. Nueva York es un mundo. Un mundo asentado en un sistema planetario cuyos componentes son el trabajo y la libertad. Y esto es América. Pero una América en la que aún tenemos mucho que luchar, mucho que depurar internamente. Una América donde la bondad está en los pueblos, en la naturaleza, en el aire que se respira, en las aguas que se beben, en los paisajes que nos alimentan espiritualmente; una América que ha recibido un legado hispano-indio en un mestizaje traducido en despotismo y falta de respeto a la criatura humana, como sucede en algunos países. Pero una América que tiene en su fondo un valor admirable; nuestros pueblos ni se odian ni odian. Reclaman justicia, y el valor arma su brazo para defender la verdad.

Caminamos por mucho tiempo por la ciudad hacia el Norte. Cruce de calles y avenidas: barrios apartados. Se aclara la masa construida para ir apareciendo cada vez más la importancia del "verde". Son mansiones. En ellas se formó y se creó la clase adinerada de Nueva York, muy numerosa por cierto. Y el autobús corre: sube y baja colinas, y siempre va encontrando un paisaje limpio, calles aseadas, honradez en todo lo hecho. Y aquí comprobamos una vez más algo que hemos venido observando a cada paso en nuestro corto recorrido por este gran país. La arquitectura americana de los Estados Unidos ha sido poderosamente saludable, sana, "healthy". Mientras en latino-américa se siguió tras las fantasías del "Art-Nouveau", coronación intrincada de las más diversas soluciones constructivas y decorativas, producto de una imaginación calenturienta, los países sajones, y muy especialmente Alemania, Inglaterra y Holanda, siguieron una tradición más fría, pero más lógica y de valores eternos: la tradición de la verdad constructiva. Y buscaron la belleza en la proporción de los elementos naturales y no en los adornos de artificio. Y de esa escuela europea surgió toda la creación arquitectónica de los Estados Unidos, la que posiblemente, para llegar a su traducción al idioma arquitectónico de ese país tuvo que atravesar los filtros que iban dando a la gran democracia del Norte su textura completamente particular. Y en la misma forma como los primeros colonos, los puristas de tendencias religiosas del Viejo Mundo, para su desarrollo en las tierras de la Nueva Inglaterra, fueron formando sus conceptos propios a través de su lucha por la vida y la civilización en un mundo que les era hostil, y a través de esa lucha fueron tomando un concepto exacto aún quizás demasiado verdadero de lo útil y práctico y de lo inútil y superficial, igualmente su arquitectura fue la traducción de todo su pensamiento puesto al servicio constructivo de su satisfacción edilicia. Cada período de la historia de la humanidad nos ha legado toda una conformación arquitectónica que es el fiel reflejo de la posición social de un pueblo: las pirámides nos hablan de una corte de lujo imperial, pero también de pueblos sometidos y sacrificados; el justo medio aristotélico de toda la obra griega nos dice de la justicia y exacta valoración del individuo en su relación con la colectividad, y de la comprensión del gobernante y gobernados. Un Románico, un Gótico, un Renacimiento, un Barroco nos muestran el sentido de vida de los pueblos. E igualmente la obra arquitectónica de todas las épocas de los Estados Unidos corre paralela con su formación social.

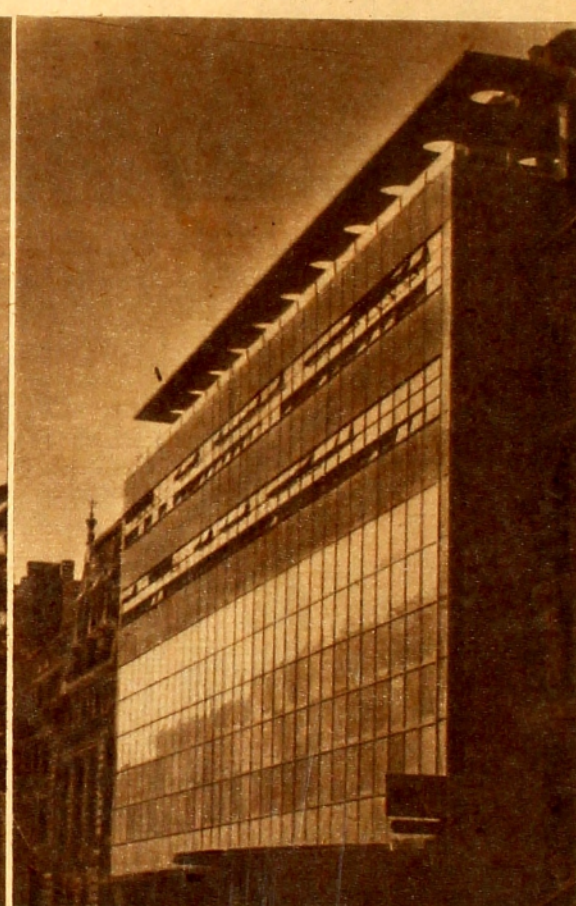
Iremos aún viajando por tierras de los Estados Unidos. Llegaremos en el Norte a Wisconsin, uno de los Estados del Medio Oeste, y allí, entre la espléndida naturaleza de Springgreen, sobre el río Wisconsin, encontraremos la morada del más grande arquitecto de las tres Américas: de Frank Lloyd Wright. El hombre que ha sido el conductor indiscutible de los principios arquitectónicos del mundo durante los últimos cincuenta años. Y estaremos con él. Y volviendo luego hacia el Sur, llegaremos a Detroit donde visitaremos el famoso centro de Arte de Cranbrook, que dirige el gran arquitecto finlandés Eliel Saarinen, y luego marcharemos hacia el Sur, y ya en las antiguas tierras de esa Confederación nos situaremos nuevamente dentro de un paisaje y de un "climax" arquitectónico aunque de otras épocas: Charlottesville, junto a la cual está construida Monticello, la casa de Thomas Jefferson. Indudablemente que ésta es la arista que más hondamente ha tocado mi sensibilidad dentro de toda la formación político-social de los Estados Unidos. Uno de sus más grandes hombres, el autor de la declaración de Philadelphia, fue un arquitecto. Y su obra social, y su obra de liberación, de formación, y también su obra arquitectónica han pasado a la eternidad como grandes valores. Si

Jefferson como político y como formador fue una autoridad de primera clase, como arquitecto fue también un extraordinario valor. Y lo grande en él, fuera de la concepción interesante y novedosa de sus composiciones plásticas, fue la de la extraordinaria capacidad para crear elementos y sugerencias totalmente nuevas. Arquitectónicamente Jefferson nunca quedó satisfecho totalmente de sus obras, y en la próxima trató los elementos bajo una nueva forma, conservando, claro está, los principios básicos comunes a todas las obras de esa naturaleza. El espacio fue para él el motivo que provocó la creación de pórticos: el horizonte distante, a través de elementos constructivos transparentes, le dio la base de sustentación de sus distintas terrazas y niveles; y el paisaje, con toda la belleza de su sugestión y de sus cambios, fue lo que permitió la clara concepción de su sentido paisajista. Viajero de tierras europeas, y especialmente francesas, su obra no fue una recopilación de lo que su memoria y su pluma podían haber conservado a través de sus jiras, sino que ella trató de destacar aquellos valores que él, en todas partes, había visto como valores permanentes. La sugestión de las nuevas soluciones fue lo suficientemente alucinadora para provocar cada vez mayores estudios y más profundas búsquedas. Y si Jefferson no hubiera dado a la historia de los Estados Unidos uno de los más claros conceptos de hombre estadista, visionario y creador y vocero de todo un sentimiento social, su valor como arquitecto también lo hubiera unido a la historia de la tierra americana... E iremos aún viajando por tierras de los Estados Unidos, y en todas ellas encontraremos la bondad de su verdad arquitec-

los que dan eternidad a una obra y que permiten que en la sucesión de los tiempos las distintas creaciones plásticas, cada una de ellas fiel reflejo de su momento, tengan una armonía y un sentido de continuidad. Cada lugar sigue conservando sus características topográficas, de paisaje; las estaciones se suceden con la misma regularidad que antes dando una alternación entre verdes, azules y todos los colores de la gama de la naturaleza; los cielos siguen conservando el mismo azul e idéntico sol que nos ilumina; es aún la misma la piedra y los demás materiales trabajados, y las tejas quizás tienen aún el mismo reflejo vidriado o la misma opacidad roja que tuvieron las primeras. Tenemos, es cierto, nuevos materiales, nuevos programas y por lo mismo nuevas necesidades; tenemos también nuevas formas de trabajar, de movernos, y las calles y los aspectos del tránsito, que eran suficiente para las primeras épocas, se han reducido en su escala cuando el jinete se ha transformado en el automovilista y cuando la respetable casa colonial de dos pisos se ha convertido en la casa colectiva de gran altura. Para buscar lo que quieren exaltar como "arquitectura local", se copia un ventanal o la decoración de un friso de piedra; y la portada del Carmen Bajo la reproducción en la casa particular que tiene otra escala con la criatura humana y con la naturaleza. Y no quieren ver que el sol nos da la proporción sobre la cornisa, que la plástica del muro habla por sus llenos y vacíos, que la composición se guía por el paisaje y que cuando éste ofrece la posibilidad de abrirla, haciéndola pasar por los elementos transparentes de los pórticos, entonces el viejo patio español cerrado se prolonga dentro del paisaje. El



MUSEO DE ARTE MODERNO, EN NUEVA YORK, RODEADO DE ANTIGUA ARQUITECTURA.



LA FACHADA DE MARMOL Y CRISTAL

tónica al eliminar los valores superfluos e ir al fondo y verdad de las cosas. Es curioso, aún en el Sur y en el Oeste, donde una civilización de colonización española dejó sus frutos, aún allí al pasar de los años se llegó a una traducción más exacta, en su espíritu, de lo que las antiguas formas habían querido expresar. Recordando un poco nuestra América he podido ir precisando algunos conceptos sobre muchas cosas, y entre ellos, naturalmente, sobre arquitectura. Y en esto he visto nitidamente que en el momento actual, con un fondo netamente "nacionalista", se pretende buscar una arquitectura autóctona para cada lugar: el limeño destaca los valores de la arquitectura peruana; el quiteño exalta, muy justamente, sus viejas calidades arquitectónicas coloniales; el mejicano busca una traducción moderna de las antiguas formas, pero pocos de ellos van a la verdad profunda de este asunto. Hacer arquitectura americana, hacer arquitectura regional americana, no es precisamente repetir los motivos decorativos principales que utilizaron nuestros antepasados: en arquitectura, como en todas las actividades y realizaciones humanas, tenemos dos clases de valores netamente distintos en su relación con el tiempo; los valores permanentes y los valores del momento. Los primeros son

pensamiento chino dice que la ventana es el marco del cuadro de la naturaleza. Podríamos también decir, de acuerdo al mismo sano criterio, que el pórtico abierto hacia el monte o hacia el valle, o hacia el parque, o hacia la plaza colonial, es la pantalla donde se proyecta la vida del lugar y entonces en la proporción de esa gran pantalla se encuentra en verdad gran parte de la belleza de la misma vida. Y este sentido general de la proporción dentro de la arquitectura, que no ha sido visto en esa búsqueda histórico-plástica, es lo que ha sabido encontrar el arquitecto del Sur de los Estados Unidos, y no repite la reja sino su criterio; y no copia la decoración de un altar, sino que busca el sentido de su composición, y así sucesivamente.

G. JONES ODRIOZOLA.

Nueva York, 1944.

(Fotografías del autor).

CALCOS GRIEGOS EN EL MUSEO



"VENUS DE OSTIA", HALLADA EN 1776, DE LOS AÑOS DEL EMPERADOR CLAUDIO, EN OSTIA, DE DONDE TOMO SU NOMBRE. ESTA FORMADA DE DOS TROZOS CUYA JUNTURA SE HALLA EN EL TRONCO. EL MÁRMOL DE ESTAS ES DE DISTINTO COLOR. EL BRAZO IZQUIERDO Y AMBAS MANOS FUERON RESTAURADAS. EL ORIGINAL, EN MÁRMOL, EXISTE EN EL MUSEO BRITÁNICO.



"HERMES HERCULANO EN REPOSO", VACIADO EN YESO. — ESCULTURA GRIEGA DESCUBIERTA EN LAS RUINAS DE HERCULANO, DE DONDE TOMO SU NOMBRE EN 1720, ÉPOCA DEL REY CARLOS DE NAPOLES. LUEGO CARLOS III DE ESPAÑA. EL ORIGINAL EXISTE EN EL MUSEO NACIONAL DE NAPOLES.

EN el año 1912, nuestras autoridades se interesaron por la adquisición de un conjunto de calcos griegos, y romanos pertenecientes a los más grandes artistas del pasado. Esta notable iniciativa que hoy podemos apreciar en toda su magnitud, dotó a nuestro museo nacional de Bellas Artes de un acervo artístico insuperable en cuanto a cultura para artistas y pueblo se refiere. Encargados a los talleres del Museo del Louvre, a la Escuela Nacional y Especial de Bellas Artes de París, a los talleres de Augusto Gerber de Colonia (Alemania), y parte donados por el Dr. Alberto Nin, llegó a formarse una colección de preciosos calcos, famosos en el arte universal.

Hoy queremos referirnos a la serie de los Griegos, magnífica estatuaría en la que cada creación es un símbolo, la interpretación de una leyenda, el movimiento de los atletas, la serenidad sublime de las venus; pero en todas, la sobrenatural belleza de un canto a la perfección.

Los artistas griegos adoraron la belleza de las formas, y la escultura inmortalizó la pureza de ellas en un sublime modelado. Vive en esta estatuaría una serenidad ideal: está detenida la expresión en el más allá de lo humano, sin renunciar en lo más mínimo (enigma del genio) a la justeza de las formas, sino perfeccionándolas en su estricta anatomía.

El mágico poder de detener una estatua lo poseían los griegos. Esa maravillosa detención expresiva, contiene todo el poder de ser, y jamás admiramos en fragmentos, sino que una completa armonía — el poder de la perfección, quizás — nos lleva a la visión total. Ya la sobriedad de la expresión juega armonía con la rigidez de los pliegues, o éstos se tornan movidos genialmente, o la perfección en la acción de los atletas, nos descubre el arte total de los griegos: Calamis, Fidias, Mirón. Es infinita la gracia de las estatuas en quietud, en las que siempre el aplomo se hace a un lado, mientras el otro permanece en elegante soltura, que un suave ademán del brazo, o el ligero atraso de una pierna, quita toda pesantez. La dureza no existe en la estatuaría griega, en la que todo habla de vida, belleza e ideal. Y la leyenda o la Diosa están interpretadas con vida humana, pero con un concepto tal de la belleza, que las sublima. Es un suave pulido y puro modelado, de una armonía y tersura de líneas, que completa un equilibrio excepcional, matemático algunas veces, musical otras, plástico siempre.

El artista vivía constantemente contemplando la belleza de los atléticos cuerpos en acción, ya que el deporte constituía la base para crear las hermosas formas en las que se inspiraban los escultores griegos. Desnudos los hermosos cuerpos, el movimiento denunciaba la red de músculos que rara vez la escultura griega presenta exuberantes, sino elásticos y perfectos, sin malograr las formas bellas, sino



"GLADIADOR MORIBUNDO", DE E...

realzándolas con el concepto del vigor, pero expresado éste, en su máxima elegancia. Cuando no es el movimiento, es el momento en que va a comenzar, y entonces esas notables estatuas se sostienen con maravillosa liviandad, porque todo el cuerpo vive, y no sólo es en las extremidades sino que la armonía está ligada a todos los músculos expectantes a iniciar la acción.

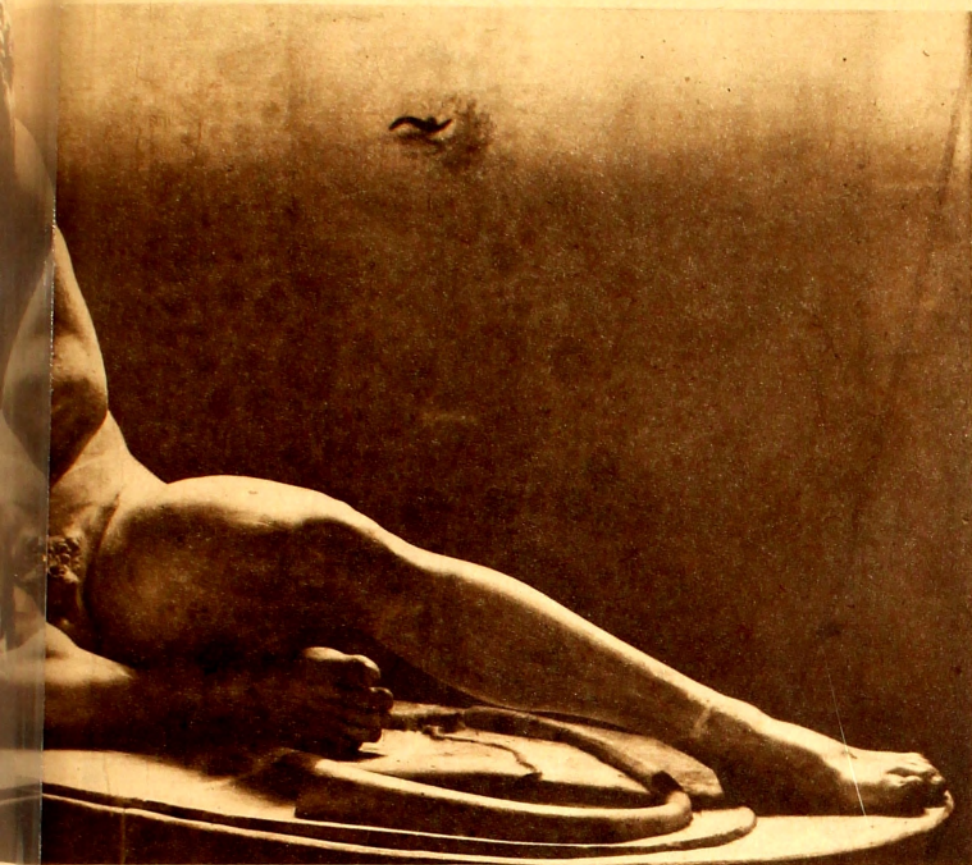
La estatuaría griega jamás exageró el movimiento, ni lo torturó. Lo expresó en el momento más culminante de belleza, en la transición más ideal. No lo representó buscando una creada vibración, sino que ésta, está bajo la tersura infinita del modelado con el aliento de una vida infinita también. Y este es el sublime secreto de la estatuaría griega. Bajo la perfección total de las formas, bajo el respeto anatómico profundo, bajo la construcción natural de lo humano, se halla un soplo divino que viene desde el fondo e irradia lo verdaderamen-



RETRATO FUNERARIO. — ESCULTURA GRIEGA DEL SIGLO IV. EXISTEN VARIAS COPIAS Y DERIVA DEL ESTILO DE PRAXITELES. EL ORIGINAL EN MÁRMOL SE HALLA EN EL MUSEO DEL VATICANO.



"GLADIADOR COMBATIENDO" (YESO). — FUE ENCONTRADA A PRINCIPIOS DE SIGLO XIX, DONDE 100 AÑOS ANTES SE DESCUBRIÓ. EL ORIGINAL EJECUTADO...



STATUARIO GRIEGO DE LA ESCUELA DE PERGAMO (VACIADO EN YESO)

abstracto del arte: el alma. Estos calcos, que posee nuestro Museo Nacional de Bellas Artes, nos hacen presente lo infinito del arte, nos dan una elevada enseñanza de pureza y divina sencillez. Para un pueblo y sus artistas es una necesidad gozar de esas bellezas, que inculcan el espíritu del deseo de perfección que el hombre lleva siempre dentro de sí. Por estar en el actual edificio de nuestro museo, es imposible admirar tanta belleza, pues con el debido ambiente que ello necesita para apoderarse del visitante, las estatuas se amontonan, una tras otra, sin distinción y sin ubicación. Se pierde en todas ellas el dorso, por falta absoluta de espacio. Es imposible admirarlas a la distancia ni remotamente necesaria, ya que muchas veces sólo centímetros las separan. La necesidad de un edificio para nuestro Museo Nacional de Bellas Artes se hace cada vez más necesaria. Un edificio adecuado, donde es-

tos hermosos calcos, a los que puede con el tiempo irse completando la colección, luzcan en todo su valor, y puedan ser admirados y sentidos por el visitante, el que actualmente poco puede concentrarse en ese laberinto de obras amontonadas.

Nuestro país, que puede enorgullecerse de poseer tan notable colección, debe velar por el cuidado de ella. Es un deber nacional que lo exige no sólo el respeto a la obra de arte, sino también al pueblo y a los visitantes extranjeros, ya que en la época de turismo, son muchos los paseantes que visitan el museo.

La cultura de un país se manifiesta generalmente por el amor a la obra de arte, y por el respeto que por ella se demuestre. Nuestro museo, cargado de obras de inmenso valor artístico, espera desde hace años un lugar en la cultura de nuestra patria.

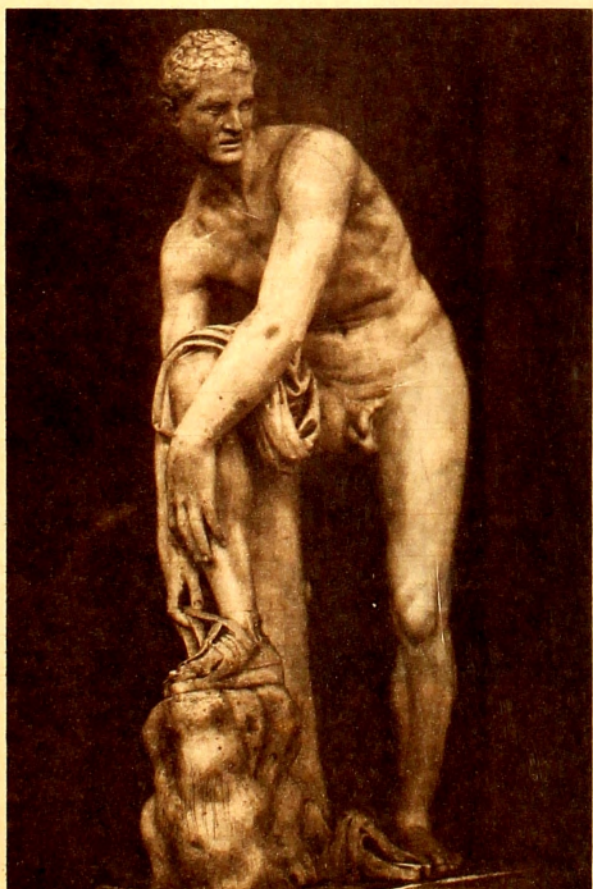
E. V.



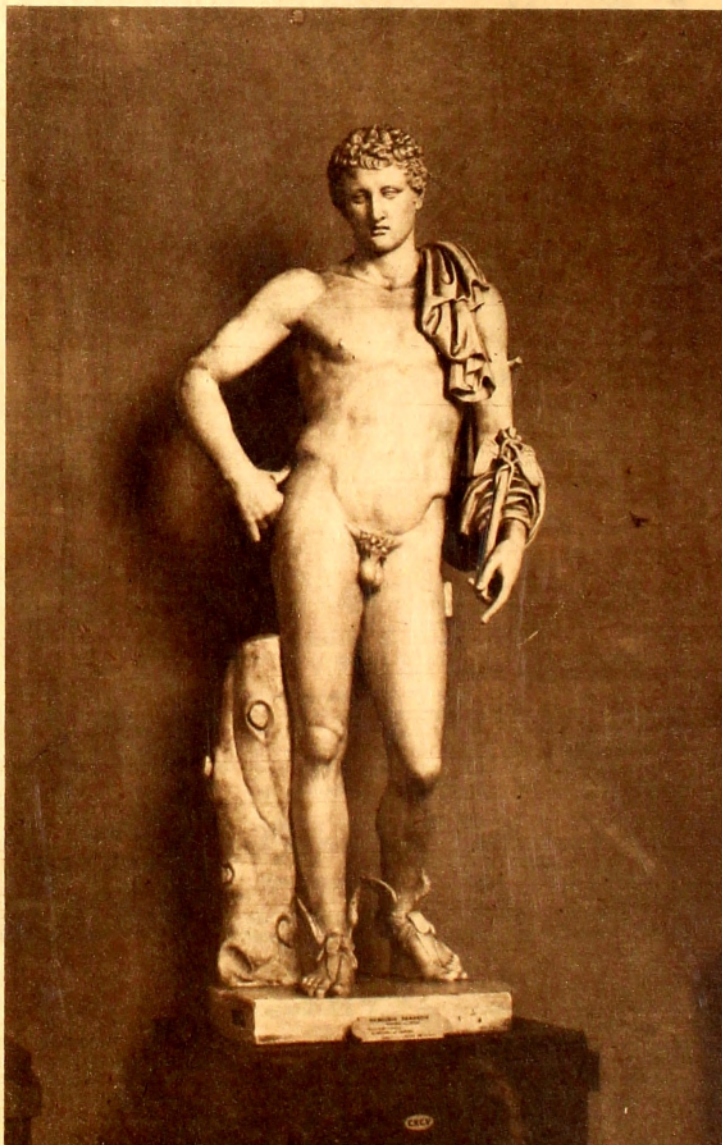
"VICTORIA DE SAMOTRACIA"



BUENA COPIA DE UNA OBRA DE LISIPO. PERTENECE A LOS TIEMPOS DE ALEJANDRO Y SE SUPONE DE LA ESCUELA DE LISIPO. (REDUCCION DEL ORIGINAL EN MARMOL, QUE SE HALLA EN EL MUSEO DEL LOUVRE).



"HERMES" LLAMADO "JASON O CINCINATO". — PERTENECE A LOS TIEMPOS DE ALEJANDRO Y SE SUPONE DE LA ESCUELA DE LISIPO. (REDUCCION DEL ORIGINAL EN MARMOL, QUE SE HALLA EN EL MUSEO DEL LOUVRE).



"MERCURIO FARNESIO", ESCULTURA GRIEGA EN MARMOL, EN EL MUSEO BRITANICO.



BAJO SOSPECHA

ANUNCIA METRO PARA EL VIERNES, EL ESTRENO DE LA PRODUCCION M.G.M. "BAJO SOSPECHA", CON UN REPARTO QUE INCLUYE A JOAN CRAWFORD, FRED MAC MURRAY, CONRAD VEIDT, BASIL RATHBONE Y REGINALD OWEN.



PASION TEATRAL

EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO LA COMEDIA MUSICAL M.G.M., CON LA INTERVENCION DE JUDY GARLAND, VAN HEFLIN Y MARTA EGGERTH.

"POR SI SALGO" POLITICO SIN SUERTE

HABIA nacido y se había criado en el campo. Mezo ya, tocado misteriosamente por la ambición, se fué a vivir al pueblo.

Asimiló muy pronto las maneras urbanas; pero algo indefinible (el "no sé qué" de Feijoo) denunciaba siempre su origen campesino. El no se daba cuenta de ello, naturalmente; de haberlo notado, no habría tenido paz hasta quitárselo, como no la tiene un petimetre que observa una mancha en su traje.

Recibía algunas rentas que le permitían vivir sin preocupaciones económicas. Le gustaba la "alta sociedad", la buena mesa, vestir bien, hablar mucho y de todo, y otras cosas que sería fatigoso enumerar.

Pero, sobre todo, le gustaba la política. Era su gran pasión. Su Dios, su moral, su estética. Por ella, él, que no deseaba tratarse sino con la gente "bien", descendía hasta el pueblo. Por ella pronunciaba discursos, discutía en cualquier parte, se inclinaba ante la omnipotencia de los caudillos, escribía cartas, sufría largas esperas en las antecámaras de los personajes, iba, venía, se gastaba en una actividad incesante.

Devoraba las crónicas parlamentarias, que le parecían la más generosa fuente de cultura y sentía por diputados, senadores, ministros, etc., aunque no fueran de su mismo bando — una especie de veneración.

Su mayor aspiración — casi no se necesitaría decirlo — era llegar a ser como los personajes que admiraba.

La meta más cercana de sus sueños era una diputación. En obtenerla puso su ruda tenacidad campesina.

No lograba nunca sino promesas. Se sucedían las luchas electorales sin que su nombre ocupara en las listas el lugar anhelado.

Íntil era que se inclinara más profundamente ante los caudillos, que pronunciara discursos en todos los rincones del departamento, que no faltara nunca a los actos que se realizaban en honor de los próceres del partido, que recorriera el pueblo, de Norte a Sur y de Este a Oeste, en fanática misión de propaganda política.

Otros, casi sin moverse, sin hablar, sin sacrificio alguno, y no siempre con mejores condiciones, se llevaban el premio de tantas fatigas...

Pero él, optimista incorregible, no se desanimaba. Esperaba siempre.

Le hacían nuevas promesas. Y su ingenuidad de campesino las paseaba por el pueblo, como si fueran banderas de victoria.

*

Por razones que me reservo, no diré su nombre, que mis conterráneos recuerdan aún.

Se contaban infinitas anécdotas — imaginarias la mayoría — de sus andanzas políticas. Una de esas anécdotas sugirió a alguien la idea de llamarle "Por si Salgo", apodo que le venía bien, pero que no se generalizó tanto como podía esperarse.

Era de corta estatura, trigueño, ceremonioso, enfático. Hablaba abriendo mucho la boca y moviendo los brazos, como si estuviera pronunciando un discurso. Uno de sus hábitos, encendidos y sonoros discursos, en

lo que toda palabra de alguna importancia parecía estar escrita con mayúscula.

Lo conocí en mi adolescencia. "Por si Salgo" estaba entonces en plena madurez.

Se dedicaba en los momentos que la política le dejaba libres — a la defensa de presos. En favor suyo debe decirse que no cobraba nada por su trabajo. Lo hacía para conquistar voluntades que se convertirían en votos el día de las elecciones.

Lo fui a ver una vez, en nombre de un amigo mío que estaba en prisión.

—Comuníqueme a ese joven — me dijo — que no lo olvido. Dentro de muy poco tiempo, será libre. Así podrá acompañarnos en la lucha que se avecina contra el adversario tradicional y en la que ostentaremos, como siempre, la inmortal divisa del polaco: "Por nuestras libertades y por las vuestras".

"Por si Salgo" estaba enamorado de esa frase y



DIBUJO DE SIFREDI

la empleaba con una frecuencia superior a sus necesidades.

Me aventuré a preguntarle:

—¿Hay buenas perspectivas para su partido?

Y él, subido mentalmente a la tribuna, me contestó:

—Afirmo mi seguridad en el triunfo. Concibo días de gloria para nuestra amada patria, esta patria que tanto ha sufrido al ver las libertades públicas conculcadas y gravemente comprometido el porvenir. Se aproxima la hora de la justicia, hora en que podremos levantar con orgullo la cabeza ante las sombras de

nuestros grandes muertos, de aquellos heroicos varones, dignos del bronce de la epopeya, que todo lo dieron por nosotros sin reclamar premios.

—¿Será usted el diputado?

—Todavía no lo sé. Creo haber hecho algo por mi partido. Lo he servido con abnegación y desinterés. He seguido la trayectoria política de nuestros próceres. Me he dado todo a la causa...

—¿Su programa?

—¿Acaso no está en esas hermosas palabras que señalan el norte de mi actividad política: "Por nuestras libertades y por las vuestras"?

—Tiene razón.

—Veo que es usted inteligente. Sin libertad no hay nada, amiguito. Pero hay que ser amplios de espíritu. Por nuestras libertades...

—Ya lo sé, señor: la divisa del polaco.

Me fui con una impresión poco favorable del político, cuyo programa se encerraba en una frase manida. En cuanto al defensor, no me atrevía a opinar.

Pero mi amigo prescindió pronto de los servicios de "Por si Salgo". Lo decidió alguien que fué a visitarlo y al enterarse de quien lo defendía, le aconsejó:

—Escápate, muchacho; ése te va a dejar morir en la cárcel.

No necesité evadirme; le bastó nombrar otro defensor.

*

En esa espera que no se cansaba de esperar, llegó "Por si Salgo" a los sesenta años. Solo, porque la ambición política no le había dejado tiempo para crearse afectos íntimos.

Tenía una popularidad nada envidiable. Las gentes reían de su terca ilusión de ser candidato. Las bur-las iban subiendo lentamente de tono. El no las notaba o fingía ignorarlas.

Por fin una vez pudo lograr que su nombre figurara en el primer puesto de los candidatos a diputados de su partido.

Lo que corrió aquel hombre, los discursos que dijo, las discusiones que sostuvo, las promesas que hizo, lo que gastó, en fin, de energías, dinero y esperanzas, no es para decirlo.

Pero... el hado le era decididamente adverso. A último momento, el partido, picado por las oscuras rivalidades de los dirigentes, se dividió en dos facciones irreconciliables. Estériles fueron los esfuerzos del candidato por limar asperezas. El mal no tuvo remedio.

Fué la única vez que el partido de "Por si Salgo" no logró ningún diputado por el departamento.

Nuestro personaje quedó, esta vez sí, abatido. Más en ridículo que antes. Parecía que los años vividos, con los cuales había luchado gallardamente hasta entonces se le hubieran echado encima de golpe.

Poco después, desengañado de todos y de todo, se suicidó.

Lo velaron en un club de su partido. Lo cubrieron con la bandera nacional. Despidieron su cadáver con discursos. Pusieron coronas en su tumba.

¡Pobre "Por si Salgo"! Vivo, no había alcanzado una diputación. Muerto, era casi un prócer.

¡Que tarde le devolvía el mundo lo que él, generosamente, le había dado!

Manuel BENAVENTE.

LA VIDA ESTUDIANTIL

Las universidades inglesas no se concretan solamente a la enseñanza; desde sus comienzos han sido centros sociales, donde el alumnado distribuye su tiempo entre los cursos y los diversos entretenimientos.

Por lo general se dedican las mañanas a asistir a clases y las tardes y noches, a actividades no especulativas. De ese modo, la vida universitaria no sólo prepara a los jóvenes para una carrera u ocupación determinada sino que los capacita para manejarse con propiedad en los más diversos círculos sociales. Inglaterra no es un país intelectual por excelencia; su sistema educacional ha tendido siempre a formar personalidades aptas para desempeñarse eficazmente en la comunidad. Se prefiere al ciudadano al especialista o técnico. Además, el inglés es gregario por naturaleza; gusta de las discusiones perfectamente disciplinadas, siguiendo siempre la estrecha línea lógica de un pensamiento pulido para el debate. Por lo tanto, es frecuente ver los anuncios del próximo debate en los co-

Cada departamento educacional tiene además sus sociedades, en las cuales los miembros realizan reuniones para discutir temas relacionados con los estudios, fomentando el interés por su especialidad.

La Sociedad Histórica organiza conferencias, mantiene a sus miembros informados sobre las últimas ediciones de tratados y libros de consulta, prepara visitas a lugares de interés histórico e invita a autoridades en la materia para dirigir trabajos de investigación. La Sociedad Francesa ha recibido últimamente la visita de exilados y marineros azules, que relatan sus experiencias y estimulan a los jóvenes a utilizar el francés.

El departamento de geografía es sumamente activo; se realizan excursiones a distintas regiones de Inglaterra, Gales y Escocia, que duran, aproximadamente, una quincena. El profesor está a cargo del bullicioso grupo de alumnos, que instalados en un campamento, recorren las cercanías estudiando la topografía del terreno, aprendiendo a distinguir prácticamente las ca-

analizar las cuestiones que plantea la población, la administración y los servicios sociales.

Se organizan visitas a los hospitales, oficinas y departamentos gubernamentales, centros de esparcimiento, asilos e instituciones de toda clase. La Sociedad Inglesa, se dedica especialmente a la lectura de obras de teatro y su representación por aficionados. El despliegue de actividad es extraordinario y comprende todos los trabajos de producción, montaje, iluminación, música y decorados de la obra. Se estimula la discusión sobre cuestiones relacionadas con el idioma, la influencia e importancia de las letras en la vida de la nación.

Las Sociedades Internacionales, de reciente creación, han crecido vigorosamente con la afluencia de extranjeros. Su labor es múltiple y resulta más difícil catalogarla. Proporcionan un lugar de esparcimiento para los extranjeros; sirven de centros de comunicación y además reciben la visita de conferencistas que describen, para beneficio de los estudiantes ingleses, las características de su patria lejana. De este modo, los alumnos de diferentes facultades o departamentos, pueden escuchar disertaciones sobre los temas que les interesan especialmente, apreciando como se trabaja en cuestiones técnicas, científicas y artísticas en los diversos países del mundo. La descripción de naciones, de costumbres, cli-

bailes que pueden clasificarse en formales e informales. Una vez al año la Unión de Estudiantes organiza un baile que constituye el acontecimiento de la temporada para las jóvenes estudiantes. Variará el idioma, variarán los hábitos, pero en ningún lugar del mundo hay diferencia en la ocupación femenina de enagalanarse para una reunión social. Los bailes informales son frecuentes y ruidosos; prevalece en ellos una atmósfera de camaradería favorecida por la ausencia de reglamentos especiales. Se les llama "hops" y las invitaciones circulan libre y verbalmente por la universidad y los corredores del edificio donde se alojan los estudiantes.

En un país donde la actividad deportiva ha recibido siempre preferente atención, los juegos y deportes son numerosos y variados. Hockey, tenis, rugby, football, remo, natación — en lagos y piletas, cubiertas o al aire libre, — patinaje en invierno cuando los canales y lagos están helados, se disputan el interés de los aficionados, sin que ninguno parezca llevarse la palma de la popularidad. Los grupos de jóvenes, ostentando las gorras y chaquetas con los colores de la universidad, dirigiéndose a las canchas mientras discuten las probabilidades de victoria, son espectáculo familiar en los alrededores de la universidad. La equitación ha sufrido con la guerra; los equinos son necesarios para tareas de má-



LAS UNIVERSIDADES DE LA GRAN BRETAÑA EN TIEMPO DE GUERRA. — ESTA ILUSTRACION RARAMENTE INCONGRUENTE, MUESTRA A ALGUNOS ESTUDIANTES DE GRADO, EN LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE, CON SUS TOGAS Y BONETES, LLEVANDO MASCARAS CONTRA LOS GASES, CASCOS METALICOS Y BOTAS DE GOMA, CAMINO DEL CAMPO DE EJERCICIOS DE EXTINCION DE INCENDIOS. YA QUE EN CASO DE EMERGENCIA, LA UNIVERSIDAD POSEE SU PROPIA BRIGADA DE INCENDIOS. AL FONDO, SE VE EMMANUEL COLLEGE, DONDE SE VERIFICA EL EJERCICIO DE EXTINCION. LA GUERRA HA TRAIDO MUCHOS CAMBIOS A LAS DOS MAS ANTIGUAS UNIVERSIDADES DE LA GRAN BRETAÑA. MUCHOS DE LOS ESCOLARES MAS VETERANOS HAN DESAPARECIDO POR HABER IDO A INCORPORARSE A LAS FUERZAS EN LUCHA. MUCHOS ESTUDIANTES NUEVOS HAN LLEGADO. LOS ESTUDIANTES DE VARIOS COLEGIOS Y HOSPITALES DE LONDRES, ESCUELAS Y OTRAS INSTITUCIONES SIMILARES, SE HAN EVACUADO A OXFORD O CAMBRIDGE. ESTAS DOS CIUDADES UNIVERSITARIAS SE HAN HECHO TAMBIEN LAS PRINCIPALES CIUDADES CULTURALES DE LA GRAN BRETAÑA. ALLI PUEDEN ENCONTRARSE ALGUNAS DE LAS MEJORES OBRAS TEATRALES, PELICULAS, CONCIERTOS Y EXPOSICIONES DE ARTE.

rededores de la universidad.

Se tocan en esas reuniones, todos los temas imaginables, desde los más candentes y profundos problemas sociales, políticos, religiosos e intelectuales, hasta los tópicos meramente jocosos donde la risa surgirá espontánea y cándida. La semana pasada tuvimos una acalorada discusión sobre el tema: "¿Ha sobrevivido el Imperio Británico a su utilidad histórica?", pero todos esperan con impaciencia el próximo, que versará sobre "Necesidad de establecer un sistema uniforme de grosor para los macarrones".

La afición por la música ha sido profundamente influida por la guerra; los conciertos se multiplican cada vez más profusamente. Muchas ciudades de importancia cuentan con sus orquestas propias y en centros menos poblados se escuchan la Filarmónica y la Sinfónica de Londres, que realizan jiras periódicas por toda Inglaterra. En la universidad se organizan conciertos a base de discos, invitándose, además, a solistas destacados, que congregarán vastos auditorios en los salones del colegio. Compañías de ópera visitan las universidades, va sea para representar óperas u operetas o para dar recitales de canto.

Características de la tierra y realizando además, trabajos de geología y excavaciones. Cuando el resultado de sus labores tiene especial interés científico o histórico, es entregado a la universidad, para enriquecer las colecciones o adornar las vitrinas repletas de piedras y cerámica. En el curso de Historia Natural se procede del mismo modo; los coleccionistas de especímenes raros y valiosos forman legión y son particularmente entusiastas.

Durante las vacaciones de Pascua se realiza un campamento semanal, auspiciado por el departamento de geografía, en el que se hacen trabajos de mensura, utilización de tierras laborables, estudiándose las diversas tareas de campo, las características físicas del terreno y rudimentos de urbanismo.

Las sociedades cristianas, en un país donde la diversidad de sectas parece ser más bien un estímulo, que una desventaja en la manifestación del sentimiento religioso, cuentan con numerosos miembros y sus actividades son similares a las mencionadas anteriormente: conferencias, discusiones y estudio de problemas religiosos desde el punto de vista social e individual. La Sociedad de Estudios sociales se inclina a

ma y lenguaje distintos, apasiona, en el momento actual, al inglés, que nunca ha visto una mayor invasión de extranjeros en las islas.

Sin embargo, todas estas sociedades tienen una estrecha relación con los estudiantes; otras actividades son puramente recreativas. A principios del año universitario se organiza una fiesta, para que los estudiantes recién ingresados se familiaricen con aquellos que habrán de ser sus compañeros durante meses o años. Las simpatías y afinidades se manifiestan con prontitud, preparándose los grupos que mantendrán su unidad durante un largo período. Se intercambian confidencias y pequeños artículos personales. En ese sentido nosotros, los estudiantes de "allende los mares" — como se no llama para evitar el término "extranjeros", que parece tener resonancias antipáticas, — somos el centro de una desolatoria y amable curiosidad. Detalles sobre nuestros países, sobre esta América, que mantiene a pesar de los siglos de contacto comercial y turístico, una cierta aureola romántica, son ávida y hábilmente extraídos, coleccionados y presumiblemente atesorados.

Las grandes ocasiones sociales son los

importancia y el gobierno rehúsa alimentar animales destinados solamente al deporte o a esparcimiento. Pero en ciertas ocasiones se ven, por los hermosos senderos de parques y bosques, recortados entre los árboles, las figuras de jinetes y sus cabalgaduras, recorriendo la bien disciplinada campiña inglesa.

Los capitanes de los diversos teams preparan los encuentros con otros colegas de distritos vecinos y universidades cercanas. El equipo de hockey de Nottingham se enfrenta frecuentemente con los representantes de Sheffield y Leicester. El club de tiro se entrena regularmente con rifles y carabinas, para los concursos anuales.

Las actividades de imprenta se concretan a un periódico quincenal titulado "The Gongster", y una revista trimestral "The Gong". El periódico proporciona información sobre los acontecimientos universitarios, publica historietas divertidas y anuncia las decisiones de la Unión de Estudiantes. La revista sólo acepta como colaboraciones, artículos de interés literario, esca- giendo las contribuciones más destacadas por la excelencia de su estilo.

Nottingham, 1944.

Elsa PERCIVALE.

VALIOSA CARTA DEL RIO DE LA PLATA

LA Carta esférica del Río de la Plata, desde su desembocadura hasta Buenos Aires, que motiva esta nota, representa una rara e interesante pieza que ha de resultar desconocida, aún para muchos de nuestros historiadores, ya que ella no ha sido reproducida en ninguna de las colecciones publicadas hasta la fecha. Fué levantada de orden del rey de España en 1794, por varios oficiales de su real armada y presentada a aquel monarca por don Juan de Langara, Secretario de Estado y del Despacho Universal de Marina en el año 1798.

Contiene la Carta General dos apartados en mayor escala, correspondientes a los puertos de Maldonado y Montevideo levantados durante la campaña de 1789; en el primero, el extremo Norte de la Isla Gorrili está situado en latitud Sur 34° 56,19" y longitud 48° 33'50" al Oeste de Cádiz; y en el segundo, el observatorio está situado en latitud Sur 34° 54'49" y en longitud 49° 57'15" al Oeste del mismo meridiano.

Se determinan en ella las sondas en brazas de dos varas castellanas cada una; se da a conocer la consistencia del fondo: de arena, de cascajo, conchuela, la-

ma, piedra, etc., y se establecen signos convencionales para la debida interpretación de la Carta, y aparcar a las embarcaciones de los bajos y escollos donde podrían zozobrar.

Presenta además este interesante documento, una particularidad que no hallaremos en las cartas ya conocidas.

Nos referimos a las vistas de la costa comprendida entre la punta de la Sierra y la de la Ballena, y la de la Isla de Lobos. En la primera se destacan elevaciones tales como la Sierra de Animas, cerro de Pan de Azúcar y otros, cuyas siluetas recortadas en el espacio entreveían los navegantes a poco que se internaran en nuestro gran río.

Fué delineada por Felipe Bauzá.

La grabó Fernando Selma, uno de los mejores grabadores hispanos, nacido en 1748, fallecido en 1810, quien realizó también el Atlas Marítimo de España.

Al valor intrínseco de este documento debemos agregar el de su estima histórica.

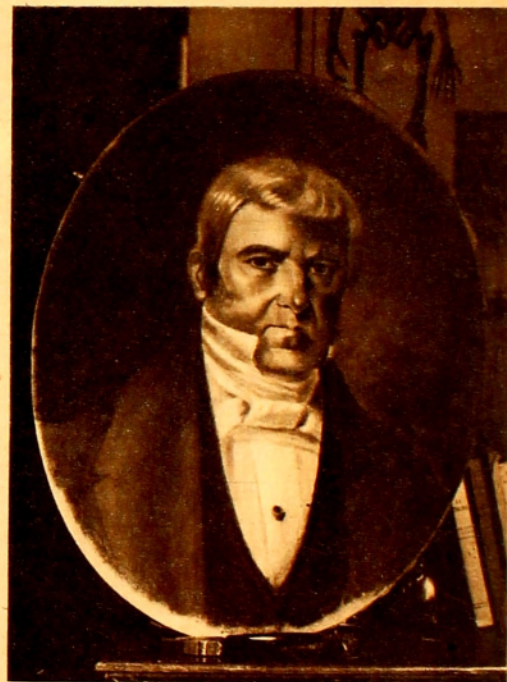
Integró una serie de Cartas de Europa, América y África pertenecientes al capitán de la marina mercante española Antonio Arraga, utilizadas por éste en sus numerosos viajes a Montevideo y que hoy se encuentran en poder de sus descendientes, compatriotas radicados en nuestra capital.

El nombre de Antonio Arraga, no es desconocido para nosotros. Don Francisco Bauzá en su Historia de la Dominación Española en el Uruguay y el doctor Pablo Blanco Acevedo en su erudita obra "El Gobierno Colonial en el Uruguay y los orígenes de la Nacionalidad", citan a este capitán en una sintética mención como uno de los más caracterizados vecinos de Montevideo, que se enrolaron voluntariamente en las fuerzas que se organizaron para acudir a las órdenes de don Santiago Liniers a la reconquista de Buenos Aires.

Sin embargo la participación que a este marino le cupo en la campaña naval contra la escuadra inglesa, al mando del almirante Popham, su heroico comportamiento como combatiente en la Reconquista de Buenos Aires, su destacada actuación como Capitán de la 5ª Compañía del 2º Batallón de Voluntarios del Río de la Plata y su cooperación a la sagrada causa de la Revolución Emancipadora, lo hicieron acreedor a ocupar un lugar de preferencia en las páginas de nuestra Historia.

Hace algunos años, nos ocupamos de la actuación de este marino y soldado.

Hoy, por razones de espacio, sólo daremos a conocer en apretada síntesis, los rasgos más salientes de su vida ejemplar.



CAPITAN ANTONIO ARRAGA, REPRODUCCION DE UN RETRATO AL PASTEL

Nació en Málaga el 15 de mayo de 1772.

Hidalgo de España, en cuyo goce y posesión había estado y estaba reputado, después de cursar estudios de náutica se hizo a la mar rumbo a América navegando en derrota del Puerto de Montevideo, llave de la navegación —por aquella época— del Río de la Plata, el punto terminal o de escala obligado en el tránsito de navíos de Chile y Perú.

El 4 de setiembre de 1796 zarpó del puerto de Cádiz a bordo del bergantín "Santa Gertrudis" —alias el Buen Suceso— del que era Capitán y Primer Piloto.

Después de haberse alejado de la costa litoral del Atlántico, arribó a Tenerife el día trece del mismo mes y año, obligado por el mal tiempo.

El 15 del mismo setiembre reanudó su viaje al Plata, sin que durante su navegación hiciera ningún otro arribo a puerto español ni extranjero, llegando a Montevideo después de dos meses y 22 días de navegación, el 26 de noviembre de 1796.

El 22 de mayo de 1797, una vez de reparada y cargada su embarcación, se le autorizó al Capitán Arraga para regresar a Cádiz.

Así terminó su primer viaje al Río de la Plata aquel marino; continuándolo después en el tráfico comercial entre España y Montevideo.

En sus visitas a esta ciudad, conoció a la señorita Rafaela Garrido, hija de uno de los primeros pobladores de Montevideo, con la que contrajo matrimonio el 9 de octubre de 1803.

Cuando se preparaban en Montevideo las fuerzas que debían ir a la Reconquista de Buenos Aires, respondiendo al llamamiento que por medio de una circular hizo a la población el Gobernador Ruiz Huidobro, el capitán Antonio Arraga que se encontraba radicado en esta ciudad, en su calidad de comerciante fué de los primeros en poner al servicio del Gobierno colonial

Para la Mujer que Trabaja

La mujer activa realiza en la vida moderna importantes funciones que la obligan a una severa atención al horario. Por lo tanto necesita un reloj que además de ser una joya sea también un fiel y seguro compañero de trabajo.

El reloj Tissot con su sólida máquina de alta precisión dentro de una caja de bellísimas líneas, es absolutamente insensible a las influencias magnéticas de aparatos eléctricos. Además está protegido contra cualquier percance por una efectiva póliza de protección que cubre hasta las roturas ocasionadas por accidentes.



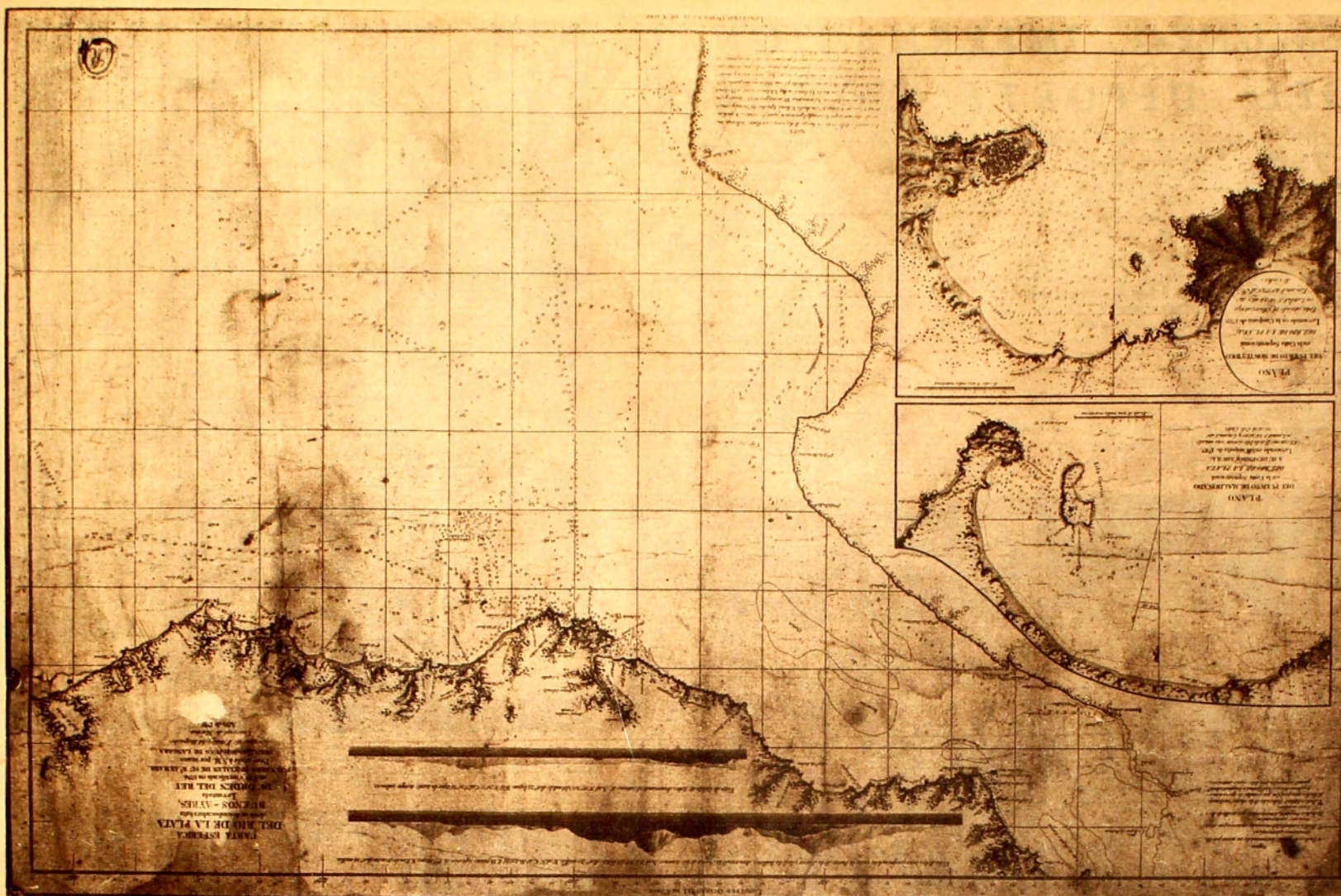
CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

A. REVELLO & Cia.
25 de Mayo 513-515 - Sarandí 632
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271

JOYERÍA
La Royal
Av. 18 de Julio 913

JOYERÍA
Paris
18 DE JULIO 1429

Biarritz
JOYAS
Sarandí 661



CARTA ESFERICA DEL RIO DE LA PLATA, DESDE SU DESEMBOCADURA HASTA BUENOS AIRES, LEVANTADA POR ORDEN DEL REY DE ESPANA EN 1794, POR VARIOS OFICIALES DE SU REAL ARMADA.

la pujanza de su brazo, sus energías, su vida y sus intereses.

Armó con la mayor actividad una lancha con cañones de 9, la cual tripuló con 48 hombres, mantenidos y pagados a su costo.

Con esta embarcación tomó parte en la doble expedición por mar y tierra que se hizo hasta la Colonia, desde donde en lanchas y botes pequeños se efectuó el transporte del Ejército que debía reconquistar a la capital porteña.

En esta emergencia, el Capitán Arraga puso de relieve no sólo sus altas dotes de experto marino, sino también su valentía y arrojo, pues además de los servicios que realizó con el mayor celo y esmero, se comportó con espíritu y serenidad en el ataque contra un bergantín inglés a quien fué el primero que llegó a su tiro de cañón.

Juan Gutiérrez de la Concha, Comandante General de las fuerzas navales destinadas a la reconquista de Buenos Aires, primero, y luego Santiago Liniers y Bremont, Comandante General y Jefe de Mar y Tierra de la expedición, certificaron los importantes servicios prestados por el Capitán Arraga que ponen en relieve su capacidad como marino en el desempeño de las difíciles comisiones que se le confiaron, destacándose notablemente en el combate que dió lugar a la toma de la ciudad de Buenos Aires.

Designado Capitán del Regimiento de Voluntarios del Río de la Plata creado en 1807, reclutó a sus expensas más de la mitad de los hombres de su compañía, pagándoles de su peculio el sueldo y otros gastos.

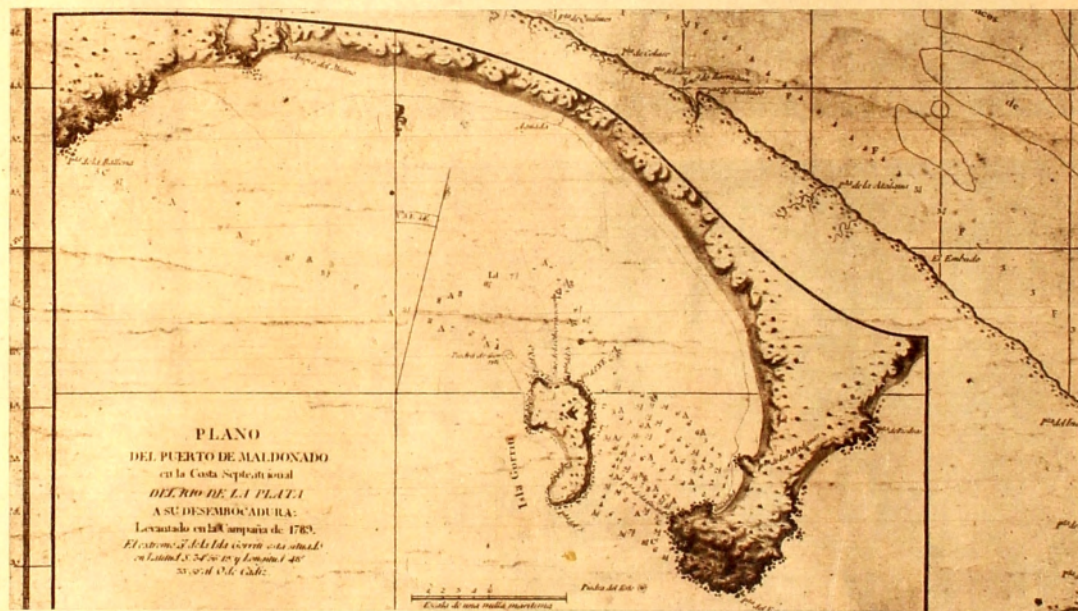
Retirado del servicio militar en 1809, Arraga vuelve a sus actividades comerciales en las que lo sorprende la Revolución Emancipadora.

Arraga a pesar de su origen español no prestó su concurso a los realistas de Montevideo, y en cambio cooperó con los patriotas proporcionando efectos y dinero al ejército que sitiaba Montevideo, exterminando en más de una oportunidad su adhesión a los ideales revolucionarios.

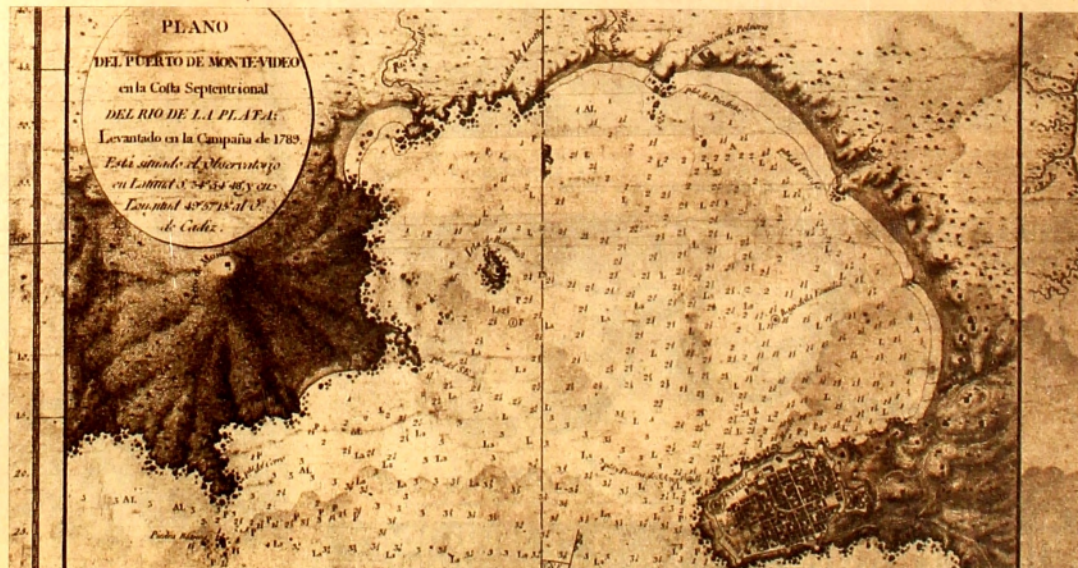
Terminadas las luchas por nuestra independencia se radicó definitivamente en Montevideo, dedicado a su familia y actividades comerciales, donde falleció a los 72 años de edad y después de 48 de residencia, dejando nueve hijos, cuatro de ellos varones todos nacidos en el país.

Esta Carta tiene por lo tanto para nosotros dos valores claramente definidos: 1º) el que resulta de los interesantes datos que contiene, fruto de estudios realizados hace 180 años en el Río de la Plata por técnicos competentes; representados en el papel con arreglo a un sistema convenido de proyecciones, por un hábil dibujante y luego grabados con gran nitidez por un reputado artista español del siglo XVIII; v. 2º) el de estar íntimamente ligada a la vida profesional del Capitán Arraga, figura destacada de nuestra historia, quien utilizó en sus frecuentes y arriesgados viajes, entre España y Montevideo en beneficio del comercio de estas colonias.

Mariano CORTES ARTEAGA.



PLANO DEL PUERTO DE MALDONADO, LEVANTADO EN 1789, APARTADO EN MAYOR ESCALA DE LA CARTA ESFERICA DEL RIO DE LA PLATA



PLANO DE MONTEVIDEO, LEVANTADO EN LA CAMPAÑA DE 1789

TRIUNFO INTERNACIONAL DEL DEPORTE URUGUAYO

EN el año 1916 se realizó en Buenos Aires el Campeonato Sudamericano de Fútbol por primera vez. Fue ganado por aquel brillante equipo compatriota de la fecha, integrándose el team en esta forma: C. Saporiti; B. Benincasa y A. Foglino; A. Zibechi, J. Delgado y M. Varela; P. Somma, J. Tognola, J. Piendibeni, I. Gradín y R. Marán.

Ha correspondido a la Federación Uruguaya de Bochas la misma proeza al obtener el domingo reciente en Buenos Aires el torneo Sudamericano inaugural de ese deporte. Constituye el triunfo mencionado una prueba de la evolución que ha alcanzado una rama de la cultura física que se iniciara en ambiente modesto y que paulatinamente fuera enaltecida, a través de las gestiones correctas de dirigentes que supieron encauzarla dentro de los destinos más convenientes.

Precisamente por tratarse de un juego que no ha contado con el favoritismo popular que caracteriza los grandes espectáculos de otra

índole, la culminación que acaba de alcanzar es un reflejo plausible del entusiasmo y las buenas normas que lo presentan con toda hidalguía a la consideración general.

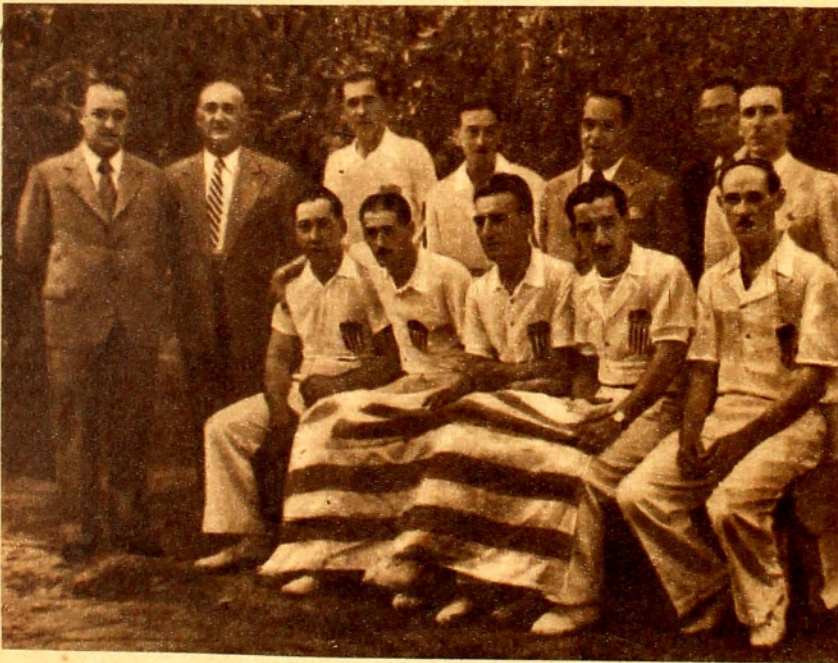
En el Estadio Municipal de Buenos Aires y con intervención de representantes de Paraguay, Argentina y Uruguay se desarrolló en tres días consecutivos el certamen, presenciado por numerosa cantidad de aficionados, todos ellos dominados por un espíritu de análisis criterioso, no brindando siquiera un gesto ajeno a la caballería. Uruguay obtuvo el primer puesto, Argentina el segundo y Paraguay el tercero. La embajada compatriota fue presidida por el Dr. Aníbal Roig; Delegados: B. Gasán; B. Pareto y J. P. Damonte; jugadores: E. Brunetto (del Balear), A. Sacco (del Uruguay Carroli), N. Llovet (del B. Vista), R. Quadrelli (del Olimpia), M. Batto (del 30 de Abril), A. Toscano (del Oriental) y E. Pérez (del Sierra). Adscriptos: E. Lepre y R. Porteiro.



LA COPA "CONFEDERACION SUDAMERICANA", GANADA POR EL EQUIPO URUGUAYO Y QUE NO PUDO SER TRAIDA TODAVIA DESDE BUENOS AIRES POR LAS DISPOSICIONES VIGENTES.



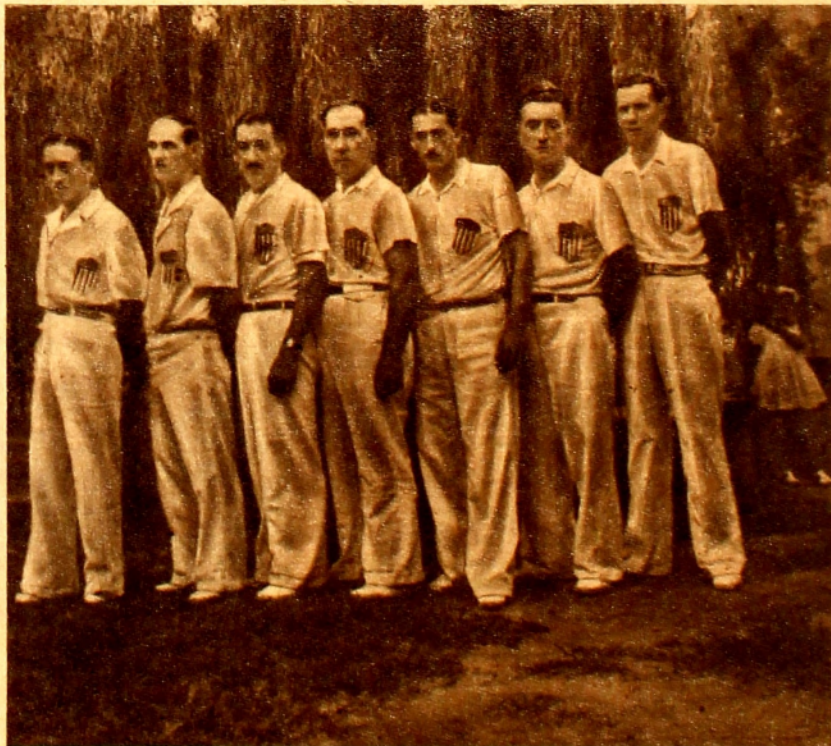
INTEGRANTES DEL CONJUNTO ARGENTINO, QUE TUVO TAMBIEN LUCIDO DESEMPEÑO



LA DELEGACION URUGUAYA, RECIBIDA POR EL Dr. ANIBAL ROIG, OBTUVO EL CAMPEONATO SUDAMERICANO INAUGURAL, REEDITANDO LO QUE ACONTECIERA EN FUTBOL EN 1916, TAMBIEN EN BUENOS AIRES.



LA EMBAJADA DEL DEPORTE PARAGUAYO, PRESIDIDA POR EL SENOR JUAN P. GOROSTIAGA



EL TEAM URUGUAYO QUE CONQUISTO EL TITULO MAXIMO

Lo mejor y más moderno

Optica Meider y Fornio

ANDRES FORNIO & C^{IA} Suc. 18 DE JULIO 1022 FRENTE A DIAGONAL AGRACIADA

AGENCIA AMERICANA

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



LOS PIRATAS



"SITIO APARENTE PARA ENTERRAR NUESTRO TESORO Y REPARAR LA NAVE" EXPRESO EL CAPITAN.



IBAN PENETRANDO EN LA ENSENADA CUANDO EL PILOTO DE REPENTE GRITO: "MIREN, UNA MUJER... EN EL ARBOL." Y ALLA HAY OTRA. UN PIRATA HABLO: "RARO Y MARAVILLOSO PARAJE, VERDADERAMENTE."



... ENTRETANTO, EN LA ALDEA DE LAS AMAZONAS TIBELA AMENAZABA A TARZAN. "SI USTED NO ME PROMETE QUEDARSE COMO MARIDO MIO, YO LO MATO."



"NO PIENSO QUE DARMER" CONTESTO TARZAN CON FRIALDAD.



"ENTONCES NO SERA DE NINGUNA OTRA, EXPRESO TIBELA FURIOSA Y DISPARO LA FLECHA."



ANTICIPANDO SU MOVIMIENTO TARZAN ESQUIVO.



ANTES QUE TIBELA PUDIERA ARROJAR OTRA FLECHA TARZAN LE ARRANCO EL ARCO.



ACTO SEGUIDO SE TIRO AL SUELO.



"TIBELA LO PERDIO. AHORA SERA DE QUIEN LO CAPTURE." Y DE TODOS LADOS SALTARON A ATRAPAR AL HOMBRE-MONO.

-HOGARTH-

CAMISETA en pura lana color vicuña, para varón (una oferta excepcional) talle 2

\$ 0.80

Aumento \$ 0.10 c/2 años

Casa Goler

INTERESANTES OFERTAS EN
ROPA INTERIOR DE ABRIGO
PARA NIÑOS Y NIÑAS



CAMISETA de algodón afelpado, para niña, talle 2 y 4 **\$ 0.60**

Aumento \$ 0.10 c/2 talles

CAMISETA en malla interlok de algodón y seda, para niñas talle 2 y 4 **\$ 1.20**

Aumento \$ 0.20 c/2 talles

BOMBACHA haciendo juego, talle 2 y 4 **\$ 0.65**

Aumento \$ 0.10 c/2 talles

BOMBACHA haciendo juego, talle 2 y 4 **\$ 0.65**

Aumento \$ 0.15 c/2 talles



CAMISON en jersey de hilo y seda, talle 2 **\$ 2.00**

Aumento \$ 0.20 por talle

CAMISON en punto algodón y seda afelpado con detalles en satén, talle 2 y 4 **\$ 2.20**

Aumento \$ 0.60 c/2 talles

ENAGUA en punto de lana, con hombrera, talle 2 y 4 **\$ 1.60**

Aumento \$ 0.30 c/2 talles

ENAGUA en punto de lana, con breteles, talle 2 y 4 **\$ 1.50**

Aumento \$ 0.25 c/2 talles

CAMISETA en malla pluch de mucho abrigo, talle 2 **\$ 1.10**

Aumento \$ 0.10 por talle

CALZONCILLO haciendo juego, talle 2 **\$ 1.10**

Aumento \$ 0.10 por talle

CAMISETA en malla de algodón interlok, talle 2 **\$ 0.90**

Aumento \$ 0.15 por talle

CALZONCILLO haciendo juego talle 4 y 6 **\$ 1.20**

Aumento \$ 0.15 c/2 talles

CAMISETA en punto de algodón afelpada, para varón, talle 2 y 4 **\$ 0.60**

Aumento \$ 0.10 c/2 talles

CALZONCILLO haciendo juego, talle 4 **\$ 0.60**

Aumento \$ 0.10 c/2 talles

MAMELUCO para dormir, en punto de algodón afelpado, talle 1 y 2 **\$ 2.10**

Aumento \$ 0.40 c/2 talles



CAMISON en jersey de algodón con friza interior, detalles en satén, talle 1 y 2 **\$ 3.00**

Aumento \$ 0.50 c/2 talles

MAMELUCO interior en punto de algodón afelpado, talle 1 y 2 **\$ 1.55**

Aumento \$ 0.30 c/2 talles



CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. GORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELO1